

SEMANARIO DE LOS TOROS

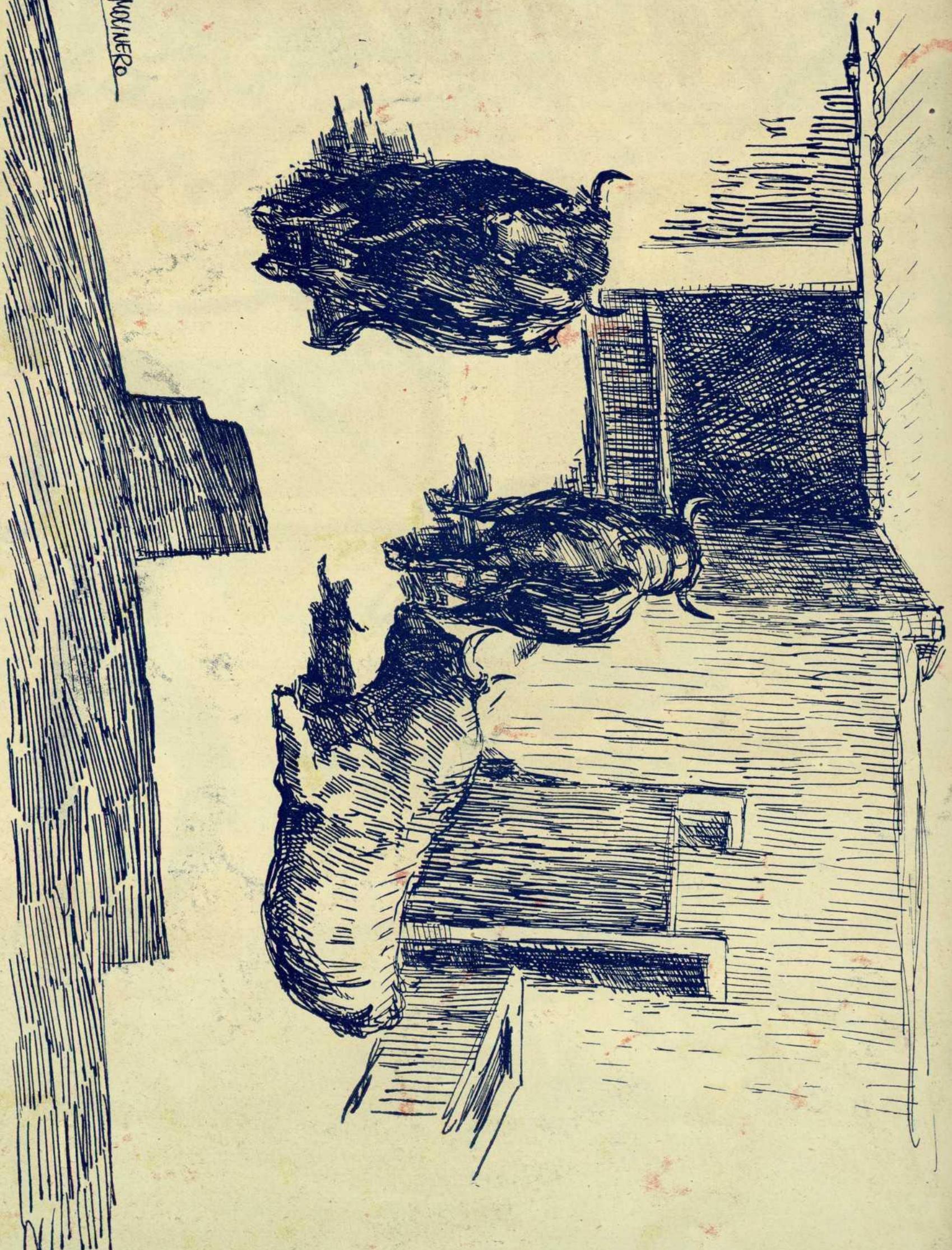
# El Puesto



3  
PTAS.

JAAVEDRA

Al PUEBLO NEGRO





# El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28. Teléfs. 265091-265099

Administración: Hermsilla, 73. Teléfs. 25 61 64-65

Año VII - Madrid, 4 de mayo de 1950 - N.º 306

Director: MANUEL CASANOVA

**CADA  
SEMANA**

## La novillada del domingo en las Ventas, o una sospecha de economía

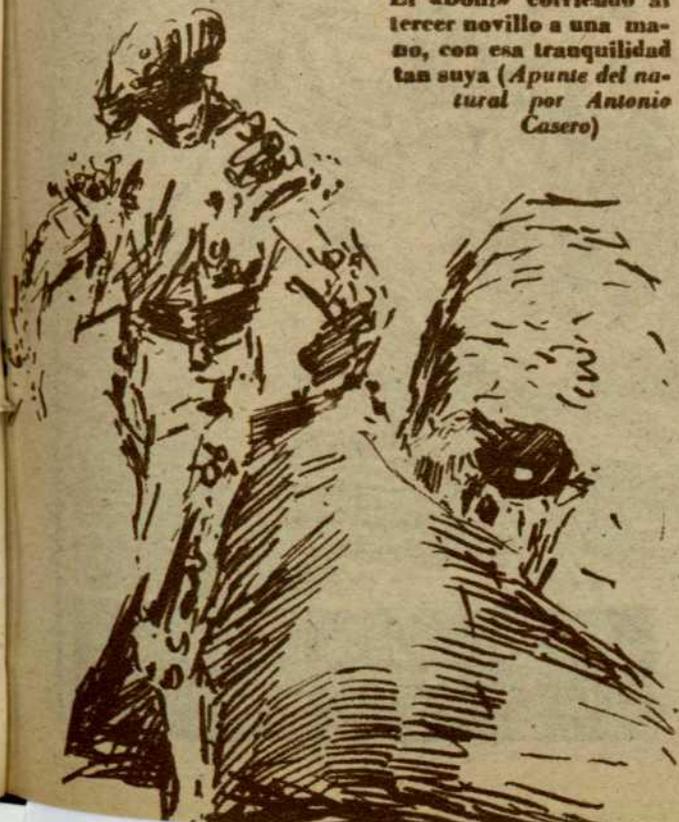


**D**E verdad, de verdad, de verdad «de la buena», como dice la expresión popular, que los empresarios de la Plaza de las Ventas no pudieron disponer de otros elementos que los que zurcieron para organizar la novillada del domingo? Es posible. Tenemos el deber de creerles, y les creemos. Pero habrá que convenir en que si es así, el panorama taurino no es alentador precisamente. ¡En un domingo 30 de abril, con un día de cielo limpio y una temperatura grata, una novillada económica, tan económica!... ¡Cuesta trabajo aceptar la realidad!

Pero así fué, y no obstante, la gente que sigue, a pesar de tantas contrariedades, erre que erre con su atención, casi llenó los tendidos, estuvo de buen humor y aplaudió largamente; porque no era cosa de extremar el juicio sobre unos muchachos modestos, casi desconocidos, que pusieron en la tarea toda su buena voluntad. Corrida remendada, como decimos, Antonio Flores, cordobés, que actuaba de primer espada, mató el primero de la ganadería de don Antonio Jiménez. Abao, por la cogida de Flores, hubo de matar tres, uno de doña Francisca Sancho y dos de Buenavista, y el debutante peruano Ugaz, otro de los de doña Francisca Sancho y otro del señor Jiménez citado. Por el orden en que se corrieron los cuatro primeros resultaron manejables y hasta embistieron bien, especialmente el tercero, un novillo ideal.

En la novillada celebrada el domingo en las Ventas, el primer espada, Antonio Flores, resultó cogido durante la faena de muleta al primer novillo, de don Antonio Jiménez. Hubo de retirarse a la enfermería. (Foto Baldomero)

El «Bonio» corriendo al tercer novillo a una mano, con esa tranquilidad tan suya (Apunte del natural por Antonio Casero)



Picador en peligro en la novillada del domingo en las Ventas. Es el hijo del también picador «Parrita», tío del matador de toros Agustín Parra. (Foto Baldomero)



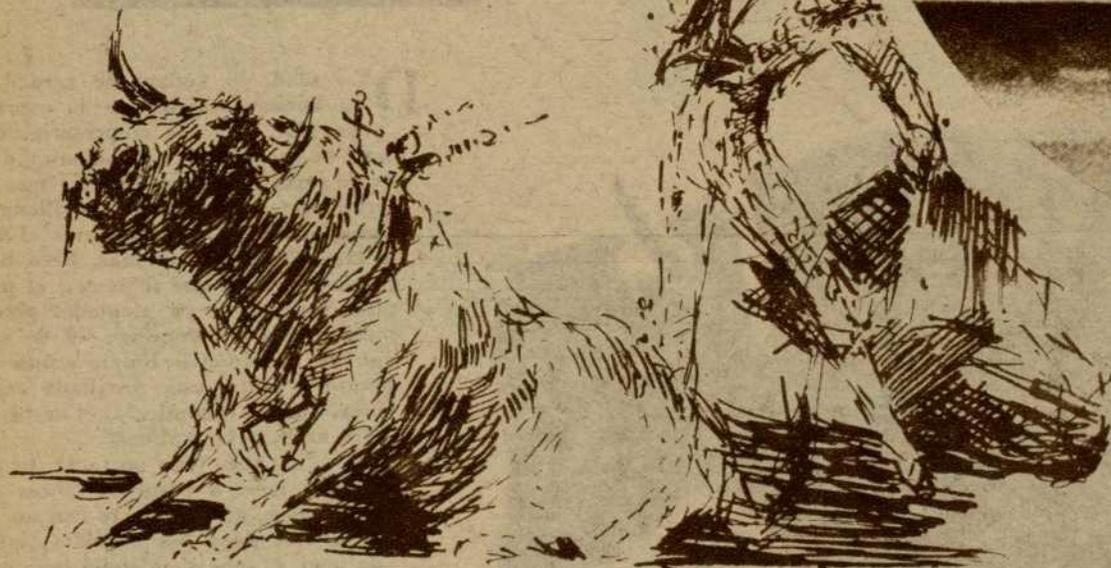
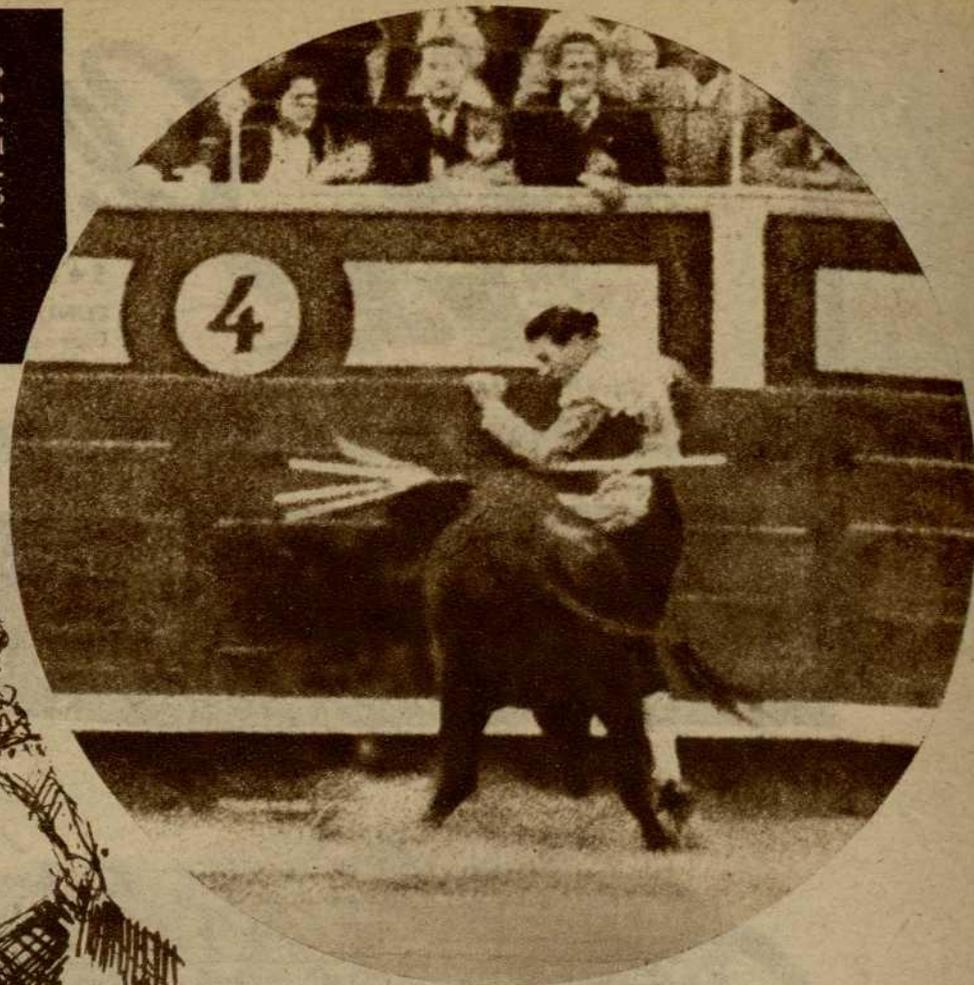
El quinto fué un boyancón gordo y feo, y el sexto, mogón del izquierdo, achuchaba bastante por ese lado. Un saído baratito y sin mayores dificultades.

Antonio Flores, ya no joven, y en quien se advirtió una falta de entrenamiento, estuvo valiente en su primero, un novillo muy cornalón. Compuso bien varios pases, los intentó todos con buen deseo, pero tuvo la mala suerte de ser derribado y de un pisotón la res le desgarró la oreja derecha. Se sobrepuso al dolor, aun continuó la faena con reposo y acabó de una estocada defectuosa de efecto rápido. Fué aplaudido cuando se retiró por su pie a la enfermería.

Abao luchó de primeras con un novillo que correteó cinco o seis veces por el ruedo, sin que hubiera manera humana de pararlo. Poco a poco, Abao, que apuntó cosas de buen torerito, lo fué encelando, y la última parte de su labor, en terrenos del toril, fué apretada y lucida, sobresaliendo algunos pases naturales con la izquierda y los de pecho. Mató fácilmente de un pinchazo y de una estocada buena y fué aplaudido en su vuelta al ruedo.

Al cuarto tuvo la suerte de descordarlo al primer pinchazo, y en el quinto volvió a torear con tranquilidad, pese a dos cogidas impresionantes. No dejó el sevillano mala impresión.

Cogida de Abao por el quinto novillo, de Buenavista. El torero pudo zafarse y logró saltar al callejón  
(Foto Baldomero)



En orden a los carteles de la Feria, vibran en estos días los comentarios. ¡Mala cosa que no los hubiera! Y una idea general es que están bien; que son todos los que están, pero que acaso no estén todos los que son. Aparte el de Luis Miguel, todavía por tierras de América, suenan nombres como el de Antonio Caro, torero madrileño que todavía no ha confirmado su alternativa en Madrid; el de Pepe Luis, el de Pepín Martín Vázquez, el de Antonio Bienvenida, el de Martorell, el de Manolo Carmona... Acaso por buscar una variedad mayor, que a veces en la variación está el gusto. Pero al fin y al cabo la Empresa es la dueña de la guitarra. Y ya se sabe la solución del cuento viejo: «Como la guitarra es mía, pongo los dedos donde me da la gana.»

Aunque en esta ocasión —seamos justos— acaso los haya puesto donde se los hayan dejado poner...

EMECE



La especie de naturales que dió al tercer novillo el debutante peruano  
(Apunte del natural por Antonio Casero)

Abao viendo morir al segundo novillo  
(Apunte del natural por Antonio Casero)

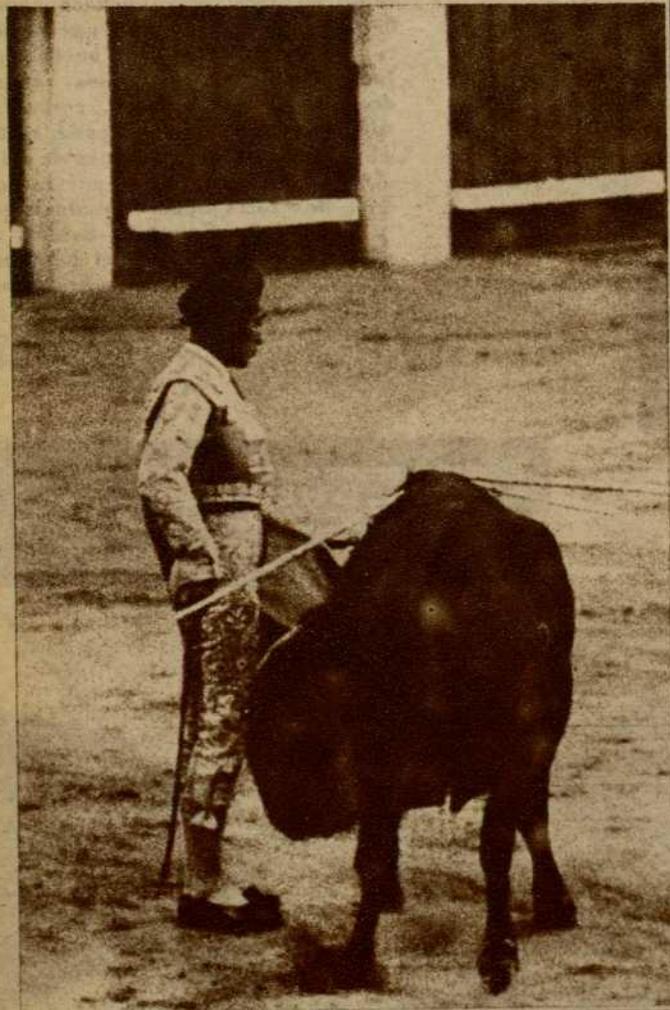
No quisiéramos poner la menor sombra en el éxito logrado por el peruano José Ugaz en su salida al ruedo de las Ventas. Pero instintivamente recelamos de estas faenas que sorprenden porque es el propio novillo el que «se las hace». El caso es que Ugaz, con el de doña Francisca Sancho, muy noble, «se lió» a dar naturales con la izquierda, sin darle importancia ni a Sevilla ni al Guadalquivir. Por supuesto que ni al novillo, ya que solamente se preocupó de mirar al tendido, llevando la muleta a media altura. Una cosa rara. Pero como el peruano estuvo decidido, muy cerca de los pitones y los pases rodaron bien, al terminar de una estocada, hubo hasta peticiones de oreja y una vuelta al ruedo.

En el último, en cuanto sufrió el primer achuchón, se limitó a despacharlo. Habrá que volverlo a ver para comprobar en qué para todo esto.

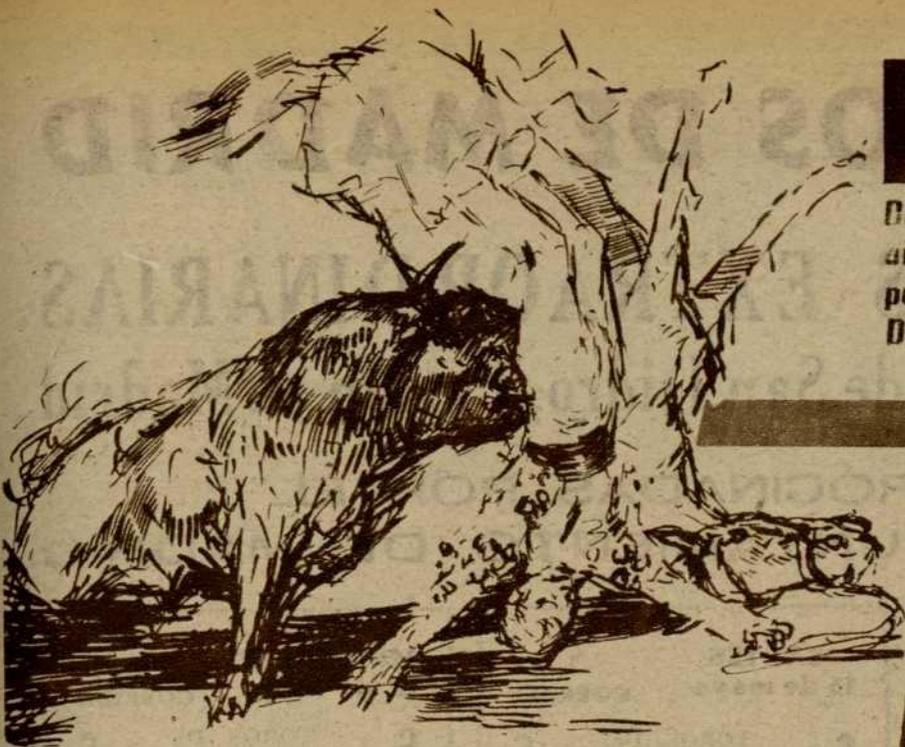
«Bonis», «Ribereño» y «Torquito» fueron, como siempre, la garantía de la lidia. Y no dió más de sí esta novillada económica, tan económica...

...

Por ahí, por eso de lo económico, divagaban el domingo los mal pensados, afirmando que la Empresa no quería forzar a los aficionados en visperas de que tengan que hacer frente al desembolso de las entradas para las corridas de San Isidro. No lo creemos. Sería pueril. Cuando a la gente le interesan los carteles, va a las Plazas, pese a estas posibles previsiones.



Ugaz, o el impassible (Foto Baldomero)



**A** QUI hemos venido a no ver nada—exclama el pesimista, que previamente supone todo lo malo y excluye lo bueno.  
—Y ¿por qué no veremos nada?—le respondemos.

—Hombre... El cartel... Casi nadie conoce a estos novilleros. La gente tiene que repetir "in mente": Flores, Abao, Ugaz, para recordar quienes son y cómo se llaman.

—Pues ya verás cómo, en cuanto salgan, no se les confunden. Los nombres no hacen a los toreros... ¡Fíjate, ya suena el pasodoble!... Ya están ahí. Ese que se adelanta seguro y firme, es Abao, f'no y rubio. El del traje de plata, Flores, y el de los andares tropicales, con balanceo lánguido de danza incaica, el extraño y misterioso peruano Ugaz.

El primer novillo tiene una cabeza y unas astas desproporcionadas para el cuerpo, unos cuernos que parecen de "carre-lón". Se encara con un "monosabio" que se ha montado a caballo sobre la barrera y no quiere perderle de vista. Un picador hace la "ca-rioca" y el espectador oratorio explica un curso de lecciones contra el peto. "Mientras no le quiten la coraza de borra a los caballos esto no tiene arreglo... Así se desgracia y pierden fuerza y peligro las reses. Si se volviera a picar a caballo limpio, otro gallo nos cantaría." "¿Quién? ¿El "divino calve"?—pregunta un chistoso.

Flores ha brindado a una dama que ocupa una barrera. Cambia la muleta de mano, en medio de un pase, con cierta destreza de ilusionista. Después el muchacho se cae en medio de la faena. El enemigo le atropella. Se ve que sangra de una oreja. Ha despachado a "Molinero" y se va lentamente y por su pie a la enfermería, de donde ya no sale. El rostro medio ensangrentado del torero es el recuerdo que nos queda en la retirada, mientras aparece el segundo novillo, que de salida da cuatro o cinco vueltas al ruedo como si se premiara su propia bravura. Esto marcha al revés. Primero la oreja de Flores y no la oreja de "Molinero", y ahora, este novillo que suplanta al lidiador en lo de recorrer el anillo... "¿Cómo hace la noria!..." "Es el camión del riego!..." "Un verdadero platillo volante!..."—comenta el público.

Pero las frases chuscas se transforman en alausos para alentar la faena de Manuel Abao, que ha tenido detalles de buen torero, lances y pases—sobre todo, los de pecho—, y que se ha tirado muy bien a matar, con mano suave y precisión de émbolo. Por cierto, que una de las veces ha descordado de un pinchazo a la res y los espectadores han experimentado la sensación de que si la suerte de matar fuera siempre así se privaría a la Fiesta de una de sus mayores emociones, ese momento en que la mano del espada tiene que llegar hasta el morrillo de la fiera para

El cuarto novillo de Buenavista, derribó con fuerza (Apunte del natural, por Antonio Casero)



El segundo novillo, de doña Francisca Sancho, dió de salida seis vueltas al ruedo (Foto Baldomero)

"mojarse los dedos" como los canones mandan. Abao ha dado la vuelta al ruedo y se ha puesto el gorro verde del botones, que ya se va transformando casi en un rito.

El tercer novillo muestra impulsos de querer saltar la barrera. A nuestro lado, en el 9, una espectadora de esas a las que entusiasma el hecho de ver sembrado el espanto en el callejón, anima al bicho, que se llama "Canosito", para que ejecute el ansiado salto... "¡Anda!... Salta... Atrévete..."



El quinto novillo, de Buenavista, salía así de su encuentro con los caballos (Apunte del natural, por Antonio Casero)

## \* A VISTA DE TENDIDO \*

Dialogos con el pesimista.-Cómo se definen los toreros.-Abao, decidido; Flores, triste, y el «misterioso Ugaz».-Mientras no quiten los petos...-Sangre en la oreja y el novillo que da la vuelta al ruedo.-Detalles de un buen lidiador. - «Canosito» no salta. - El peruano enigmático y su raro tancredismo.



Un grupo de paisanos del debutante Ugaz presencian la novillada (Foto Baldomero)

¡Venga, no lo dejes para luego, que te va a pillar cansado... Ahora..."

Pero "Canosito" no satisface los anhelos de la ansiosa dama. No salta. Lo que hace es embestir pacíficamente al f'émico José Ugaz, que instrumenta unas verónicas un poco al estilo del Albaicín, y que con la muleta nos sorprende en una exhibición de tancredismo. En efecto: el moreno peruano aplica una rara fórmula de pase natural, que consiste en poner la roja franela junto a las astas del adversario y sin darle importancia dejar que le pase rozando y manchándole de sangre el traje de torear. Así una vez, seis, diez, y siempre lo mismo, sin parar, ni mandar, ni templar, ni nada. Simplemente, dejándolo todo al arbitrio del destino, con cierto fatalismo incaico, como para que lo canten en la lengua "quichua" los antiguos "yarivicus" o poetas de Atahua'pa... Y, después, a la hora de la verdad, el misterioso Ugaz se encuna y, también bajo el mismo signo de "suceda lo que suceda", clava el estoque. La primera vez sale rebotado, pero la segunda pasaporta fulminantemente al novillo... Y luego da la vuelta al ruedo, lento y caímoso, con aire ausente y ese balanceo que está pidiendo los sonos de la "quena" o el ritmo de una guitarra quejumbrosa de su país. Claro que en su segundo novillo quiso repetir la fórmula y no pudo. Pero la intención era la misma.

ALFREDO MARQUERIE

# PLAZA DE TOROS DE MADRID



## CORRIDAS EXTRAORDINARIAS de la semana de San Isidro, Patrón de Madrid

PATROCINADAS POR EL  
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MADRID

**DOMINGO** 1.<sup>o</sup>  
14 de mayo **CORRIDA**

6 TOROS DE 6  
Don J. L. de Pablo Romero

Divisa: Celeste y blanca

ESPADAS

Rafael Llorente  
Francisco Muñoz  
Rafael Ortega

**LUNES** 2.<sup>o</sup>  
15 de mayo **CORRIDA**

6 TOROS DE 6  
Don Antonio Pérez

Divisa: Grana, verde y amarilla

ESPADAS

AGUSTIN PARRA  
Parrita  
Francisco Muñoz  
Manuel González

**MARTES** 3.<sup>o</sup>  
16 de mayo **CORRIDA**

6 TOROS DE 6  
Don Joaquin Buendía

Divisa: Azul, turquí y encarnada

ESPADAS

Manuel González  
Manuel dos Santos  
Rafael Ortega

**MIÉRCOLES** 4.<sup>o</sup>  
17 de mayo **CORRIDA**

6 TOROS DE 6  
Don Clemente Tassara

Divisa: Caña, verde y amarilla

ESPADAS

Francisco Muñoz  
Manuel González  
Manuel dos Santos

**JUEVES** 5.<sup>o</sup>  
18 de mayo **CORRIDA**

6 NOVILLOS DE 6  
Don Manuel González

Divisa: Azul, celeste y rosa

ESPADAS

Antonio Galisteo  
Pablo Lalanda  
MIGUEL BAEZ  
Litri

De Huelva, nuevo en esta Plaza

**VIERNES** 6.<sup>o</sup>  
19 de mayo **CORRIDA**

6 NOVILLOS DEL 6  
Excmo. Sr. Marqués de Albayda

Divisa: Encarnada y amarilla

ESPADAS

RAFAEL MOLINA  
Lagarlijo  
Julio Aparicio  
Alfonso Galera

**SABADO** 7.<sup>o</sup>  
20 de mayo **CORRIDA**

6 NOVILLOS DE LA 6  
Sra. Vda. de Galache

Divisa: Gris, verde y grana

ESPADAS

ANTONIO  
Chaves Flores  
Julio Aparicio  
MIGUEL BAEZ  
Litri

**DOMINGO** 8.<sup>o</sup>  
21 de mayo **CORRIDA**

6 TOROS DE 6  
Don Felipe Bartolomé

Divisa: Celeste y encarnada

ESPADAS

AGUSTIN PARRA  
Parrita  
Manuel González  
Manuel dos Santos

### BILLETES PARA LOS POSEEDORES DE CARNETS

DESPACHO DE LA EMPRESA: VICTORIA, 9

Los carnets de reserva para estas corridas sirven a los solos efectos de sacar los billetes para la totalidad de los espectáculos que se anuncian, de acuerdo con las condiciones fijadas en el cartel de renovación.

De este derecho se podrá usar los días siguientes:

Días 1 y 2 de mayo, todos los carnets de tendido, grada y andanada de **sol**. (Horas, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche.)

Días 3 y 4 de mayo, todos los carnets de tendido, grada y andanada de **sol y sombra**. (Horas, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche.)

Días 8 y 9 de mayo, todos los carnets de tendido, grada y andanada de **sombra**. (Horas, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche.)

Transcurridos estos días, se abre un nuevo periodo, destinado a que los aficionados que no tuvieron carnet puedan retirar pedidos completos de localidades para las ocho corridas durante los días 10 y 11 de mayo, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche.

**Las corridas empezarán a las SEIS EN PUNTO de la tarde**

Las puertas de la Plaza se abrirán UNA HORA antes

Por 119 pesetas se puede asistir a todas las corridas.  
Por 212 pesetas, a todas las corridas en tendido de sol.  
Por 415 pesetas, a las mismas, en tendido de sombra.

### VENTA DE BILLETES AL PUBLICO

DESPACHO DE LA EMPRESA: VICTORIA, 9

Las localidades sobrantes, si las hubiere, se venderán al público a las horas y días siguientes:

Para la **primera corrida, del día 14**, el día 13, de diez de la mañana a una de la tarde y de cinco de la tarde a nueve de la noche.

Para la **segunda corrida, del día 15**, el día 14, sólo de diez de la mañana a una de la tarde.

Para la **tercera corrida, del día 16**, el día 15, sólo de diez de la mañana a una de la tarde.

Para la **cuarta corrida, del día 17**, el día 16, sólo de diez de la mañana a una de la tarde.

Para la **quinta corrida, del día 18**, el día 17, sólo de diez de la mañana a una de la tarde.

Para la **sexta corrida, del día 19**, el día 18, sólo de diez de la mañana a una de la tarde.

Para la **séptima corrida, del día 20**, el día 19, sólo de diez de la mañana a una de la tarde.

Para la **octava corrida, del día 21**, el día 20, sólo de diez de la mañana a una de la tarde.

Los días de cada corrida, de diez de la mañana a cinco de la tarde.

Despachos de la Plaza de Toros, los días de cada corrida, desde las cuatro de la tarde, en caso de que todavía los hubiere.

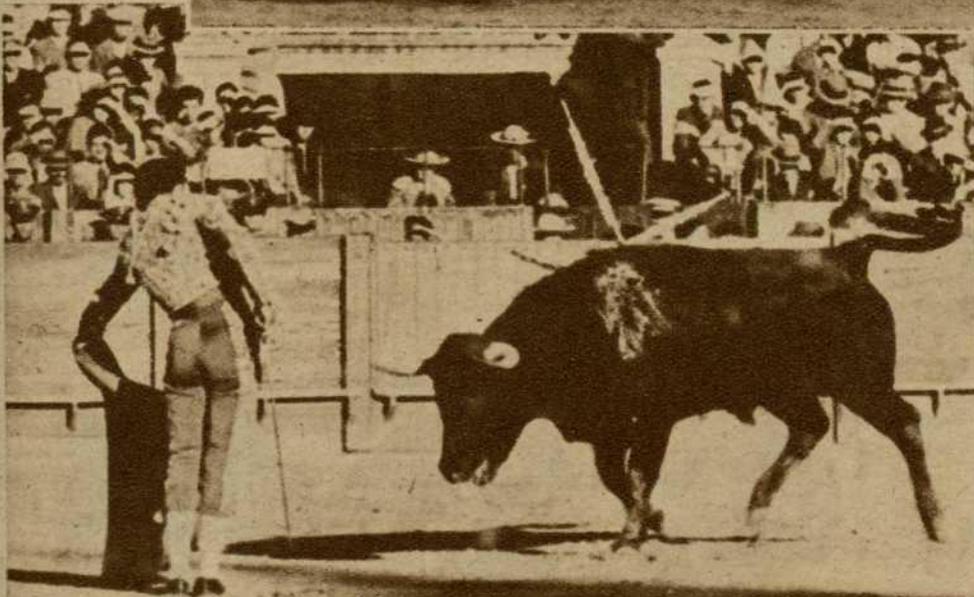


**LA SEGUNDA NOVILLADA  
EN LA MAESTRANZA**

**Alfredo Jiménez, Malaver  
y Dámaso Gómez, con toros  
de Cossío y Escudero**

Alfredo Jiménez viene a morir a su segundo novillo

Malaver aguanta la arrancada del novillo en un natural



Ha sido un éxito, económicamente, la segunda novillada de la Maestranza, toda vez que el lleno fue casi completo, con solo ligeras calzas en el sol alto. Un éxito, máxime si tenemos en cuenta que a la misma hora, y en el Nervión, quince mil espectadores presenciaban el encuentro de Copa entre el Sevilla y el Coruña. Prueba indudable de que la afición taurina no decrece, a pesar de los descensos que toros, toreros y empresarios le brindan todos los días.

Artísticamente, el éxito no fue tan claro, compartiendo la responsabilidad de ello, mitad por mitad, matadores y toros. Estos, de don Julián Cossío —en número de cuatro— y de don Andrés Escudero —en número de dos—, fueron desiguales en presentación y en condiciones de lidia, predominando el nervio sobre la casta. Los toreros —Alfredo Jiménez, Jaime Malaver y Dámaso Gómez, debutante, que había despertado gran curiosidad— también se mostraron desiguales en valentía y arte en los distintos momentos de la jornada taurina.

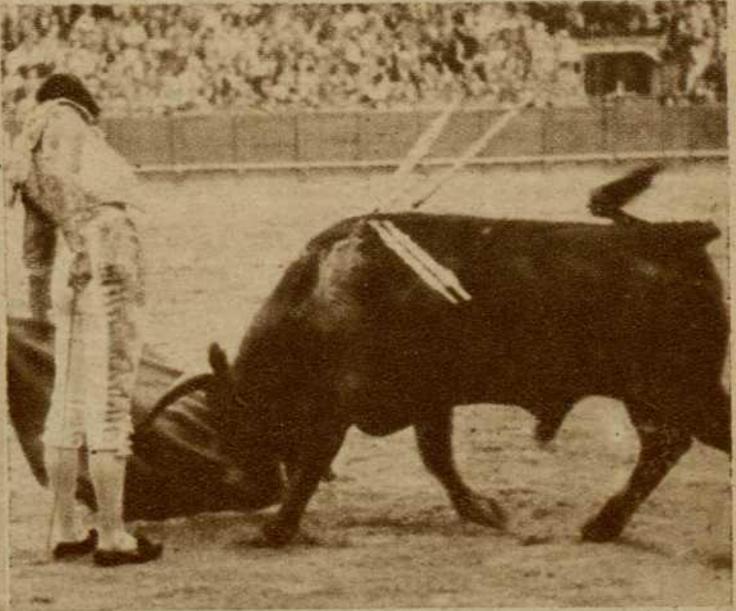
Alfredo Jiménez fue el triunfador con sus dos vueltas al ruedo. Sus dos faenas, que no redondeó por falta de acierto —que no excluye esta brevedad con que lo hizo— con el estoque, fueron muy completas y templadas, acreditando dominio y seguridad.

Jaime Malaver, sin embargo, nos decepcionó algo, acaso porque siempre se le ha visto triunfar. El domingo fue el torero de rasgos geniales, de momentos felices e inspirados, pero al que le falta cohesión y seguridad. En los dos toros —cierto que el suyo fue el peor lote— tuvo detalles espectaculares y emocionantes. Pero de aquí no pasó. Habrá que esperar a verle con otro ganado. De todas maneras se llevó muchas palmas.

Dámaso Gómez no confirmó totalmente la aureola de que pero al que le falta cohesión y seguridad. En los dos toros tal vez le desconcertara el derroche del segundo novillo, que le alcanzó en el pecho. Tal vez fue el ganado. Lo cierto es que no hizo más que salir, bien que airoso, de la ocasión, a pesar de que porfió mucho y estuvo voluntarioso toda la tarde y de que recibió también ánimos del público, que le aplaudió en muchos pases.

En resumen: una novillada gris. Una novillada a tono de la Feria de abril que tuvimos hace una semana.

**DON CELES**



Malaver en la faena de mulata al quinto

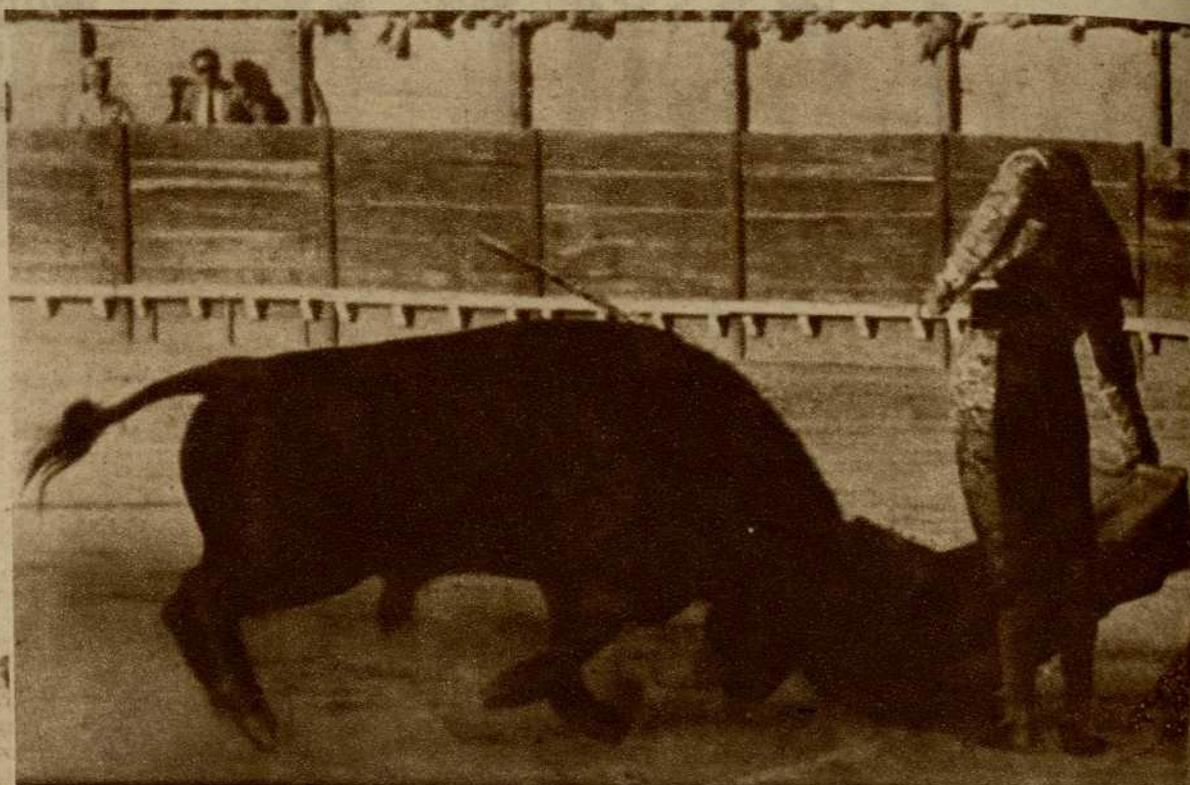
Un natural de Dámaso Gómez, que el domingo hizo su presentación en la Plaza de la Maestranza (Fotos Arenas)

## NOVILLOS EN LA FERIA DEL PUERTO

## SEIS DE DOÑA JULIA COSSIO PARA «CARDEÑO», JUAN POSADA y FELIX GUILLEN

**P**OCAS ferias del Sur tan alegres y simpáticas como esta que el Puerto levanta, a dos pasos del río, en los primeros días de mayo. No es feria de tradición; pero tanta es la gracia y el color del Puerto, que en pocos años ha prendido en las gentes. Y así, el Puerto, sabroso como fruta, hondo y claro como sus vinos, se volcó en su Feria, aunque —la verdad siempre delante— regatease su asistencia a la Plaza de tocos. Apenas si una media entrada dió de sí el cartel de novilleros, pese a la fuerte propaganda de que fué precedido.

Y captemos ahora la corrida en sí. Los novillos de doña Julia Cossio dieron cómodo juego, sobre todo el primero, que fué excepcional y aplaudidísimo en el arrastre. Quizá alguno mostrase en ocasiones exceso de nervios. Cúlpele más a la deficiente lidia que a los nervios mismos. Porque, con excepciones estimables, entre el viento y una lidia aglomerada, asordenada, en avalancha, deslucieron no pocos momentos del tes-



«Cardeño» en la faena a su segundo novillo (Foto Iglesias)



Juanito Posada en un pase por alto (Foto Sándalo)

Félix Guillén en un pase de pecho al segundo novillo (Foto Iglesias)



tejo de la famosa y tradicional Feria del Puerto. «Cardeño» actuó con mucha brillantez en sus dos enemigos. Tanto a la verónica como con el capote se apretó mucho, y logró lances y muletazos de su veterano estilo. Su tradicional defecto de no humillar al toro en la muerte le privó de las orejas y el rabo del primero, pues faena hubo, y espléndida, para ello. Y con nuestro particular afecto hemos de decirle: la falta de orejas cada

tarde, ¿se llama falta de compenetración? ¿Con quién? ¿No será consigo mismo? «Cardeño» oyó cordiales aplausos, cortó la oreja de su segundo y salió a hombros.

Juan Posada anduvo a la deriva. Su fino estilo y su buena clase no brillaron en la arena del Puerto. No obstante, cuando quiso imponerse, logró pases de recia calidad y fué muy aplaudido. Pero Juan Posada, que es torero alegre y artista, debe al público más, y puede darlo. Un gran quite de su capotillo fragante quedó como huella de que la gracia y el ángel pueden mucho más que el enfurecimiento y la ira en estas gallardías del toreo.

Y Félix Guillén. Lo citamos aparte porque aparte, en el cartel, estuvo. Félix Guillén —el triunfador de las Fallas valencianas— se adueñó de la Plaza y del público desde el primer minuto de su actuación. Para él fueron las ovaciones fuertes, el gusto de la gente, los clamores encendidos. Guillén hizo dos faenas soberbias, y, en suma, levantó su bandera en el Puerto, que es clavarse, a pie firme, en una de las zonas más toreras de España.

La Plaza —poco cubierta, como decimos, pero alegre y animadísima. Fué honrada la corrida con la asistencia del almirante Estrada, capitán de navío Cervera; alcalde, don Eduardo Ciria, y numerosas personalidades del rincón. Desde la Isla a Jerez. Otra vez, como siempre, la voz de «¡Toros en el Puerto!» tuvo su fiel traducción de vino, aromas, ferias, caballos, gitanas y vapores por la incopiable ría de Juan de la Cosa.

### PLAZA DE TOROS DE PLASENCIA (Cáceres)

Se admiten ofertas para la celebración de dos espectáculos taurinos y una charlotada en los días 9, 10 y 11 de junio del año actual. Detalles y proposiciones, en el Ayuntamiento de dicha ciudad. Plasencia, 27 de abril de 1950.

LA COMISION DE FESTEJOS

PACO MONTERO



«Frasquito», Pablo Lozano y Antonio Ordóñez compusieron el cartel de toreros

Un lance de Antonio Ordóñez

EL fin, tarde de toros, con bastantes cosas buenas para el recuerdo de los aficionados.

Lo mejor, para mi gusto, la torería de Antoñito Ordóñez, quien supo conquistar el comentario a su favor, fuera de la Plaza, en las conversaciones de los buenos aficionados.

En su primero, que gazapeó y echó el morro al suelo desde su salida, cumplió discretamente, aunque fuera silbado por los que no se dan cuenta de cómo se desarrolla la lidia de cada toro. Pero en el cuarto, burriciego, que no veía nada de cerca y se arrancaba fuerte de lejos, puso tan de manifiesto su inteligencia al muletear en forma adecuada, con pases de cite lejano, que, tras de la media, que bien se puede llamar "lagartijera" por la habili-

## NOVILLADA, EN ZARAGOZA

### Cartel: Seis novillos de Antonio Martínez Elizondo para Antonio Ordóñez, «Frasquito» y Pablo Lozano



El sexto novillo, de Martínez Elizondo, acometió con fuerza y derribó de manera espectacular

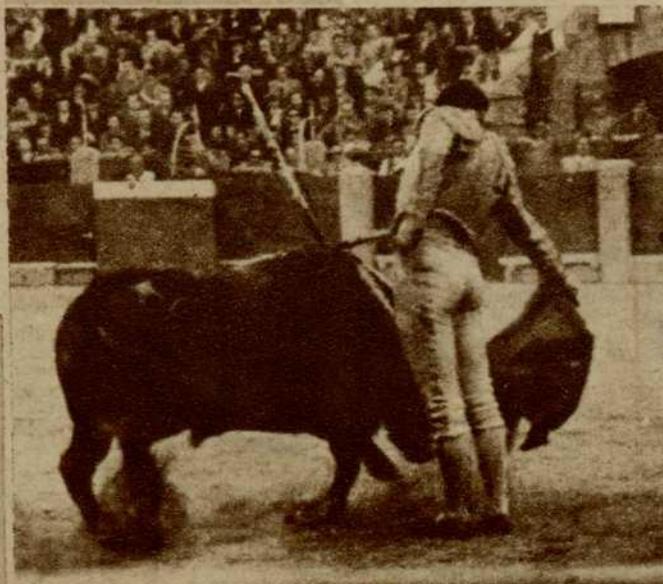


Marcial Lalanda, nuevo apoderado de Antonio Ordóñez, y Luis Álvarez, apoderado de «Frasquito», asisten con interés al resultado de la lidia (Fotos Martín Chivite)



«Frasquito» en su primero, a la muerte del cual dió la vuelta al ruedo

Pablo Lozano en el novillo del que le fué concedida la oreja



de a ver. Un quite, con tances al costado, por detrás, en el sexto novillo, fué superior.

«Frasquito», nuevo en Zaragoza, frío, soso y torpón. Aunque en la muerte de su ideal novillo primero diera algunos pases muy buenos. Mató "a la primera" y dió la vuelta al ruedo.

En su segundo estuvo anodino, y se le despidió con indiferencia.

Pablo Lozano, también nuevo aquí, aunque se le ve todavía poco puesto, como estuvo valeroso y con voluntad en su primero, que tenía media arrancada, y en el último muleteó con la derecha y con la izquierda muy bien, se adornó con discreción, y después de tres pinchazos leves se fué detrás de la espada hasta mojarse los dedos en el morrillo, fué ovacionado, dió la vuelta al ruedo y se le concedió la oreja. Gustó, pues, Pablo el de Toledo, por su sobriedad castellana, y es de esperar que al estar más piaceado cuajará muy buenas cosas.

La novillada de Martínez Elizondo, muy bien presentada y fina —el último novillo pesó 264 kilos—, fué desigual de bravura, con dos novillos mansos, uno blando, aunque voluntario, y tres bravos. Para el torero, ideales el segundo y el sexto, al que se le dió la vuelta en el arrastre, completamente fuera de espontaneidad en los tendidos.

No obstante, en la ganadería tudelana se ha notado un señalado avance. Y merece que el hecho se señale.

**DON INDALECIO**

dad con que fué otorgada, los aficionados reaccionaron en su favor, se impusieron en su criterio a los frios, y las palmas sonaron en abundancia para que el chico de Cayetano las recogiese desde el tercio.

Desde luego, este premio vale más que las ovaciones con orejas y paseos triunfales que se conceden por faenas de oropel.

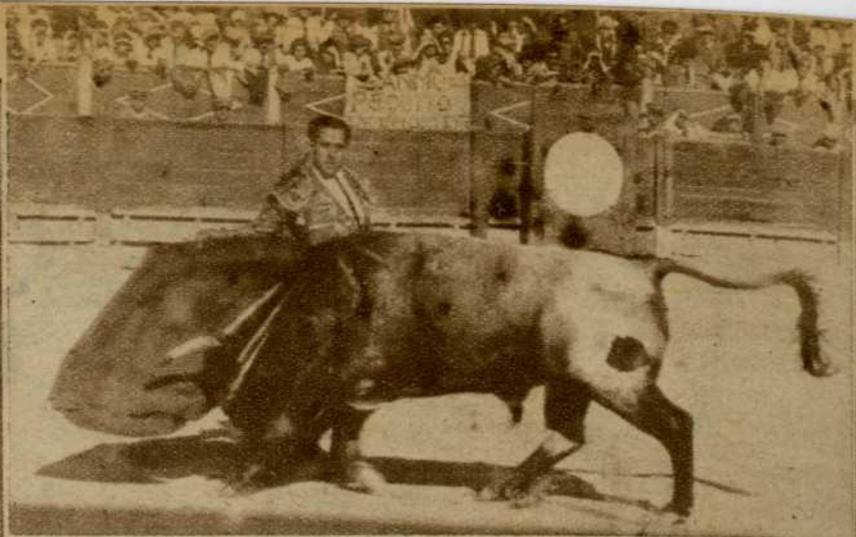
Con el capote estuvo torerísimo toda la tarde. Nos hemos quedado con deseos de volver

★ La novillada del domingo en Alicante ★

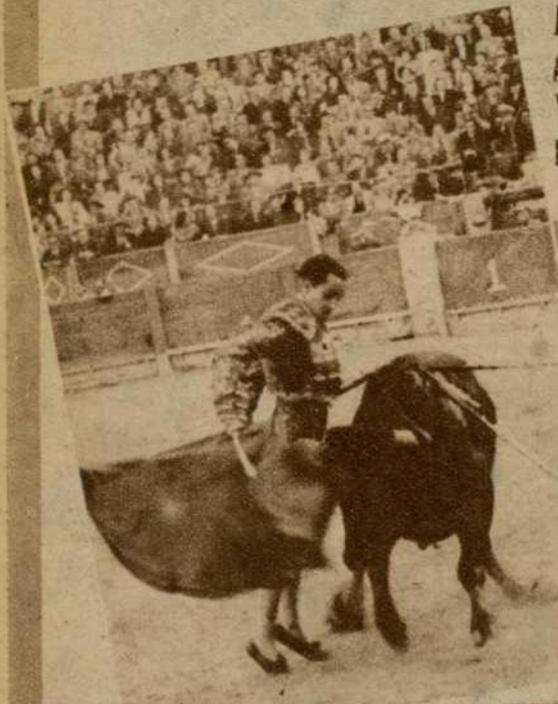
## Reses de Concha y Sierra para Paquito Esplá, Pablo Lalanda y Alfonso Galera

Esplá, Lalanda y Galera cortaron dos orejas cada uno

El mayoral de la ganadería dió la vuelta al ruedo  
Esplá y Lalanda, lesionados



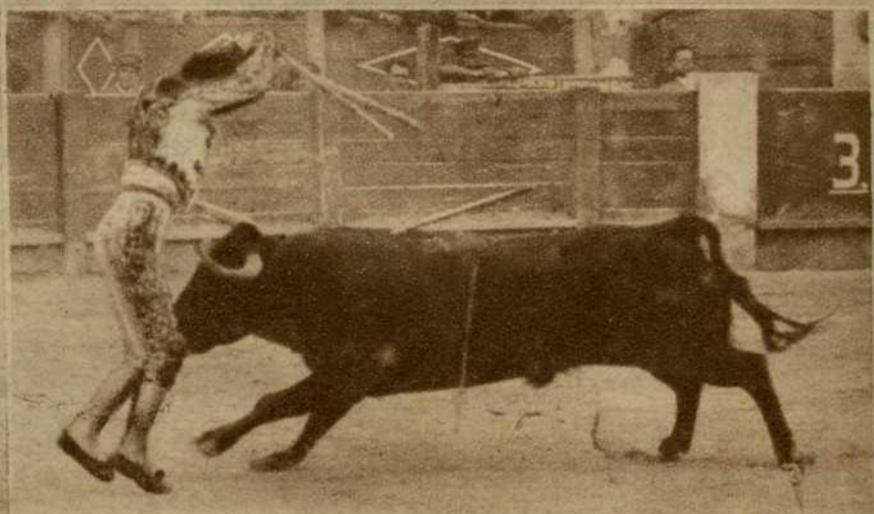
Una manolequina, mirando al tendido, del novillero levantino Paquito Esplá



Paquito Esplá, decidido a alcanzar el éxito grande, en un apretado muletazo

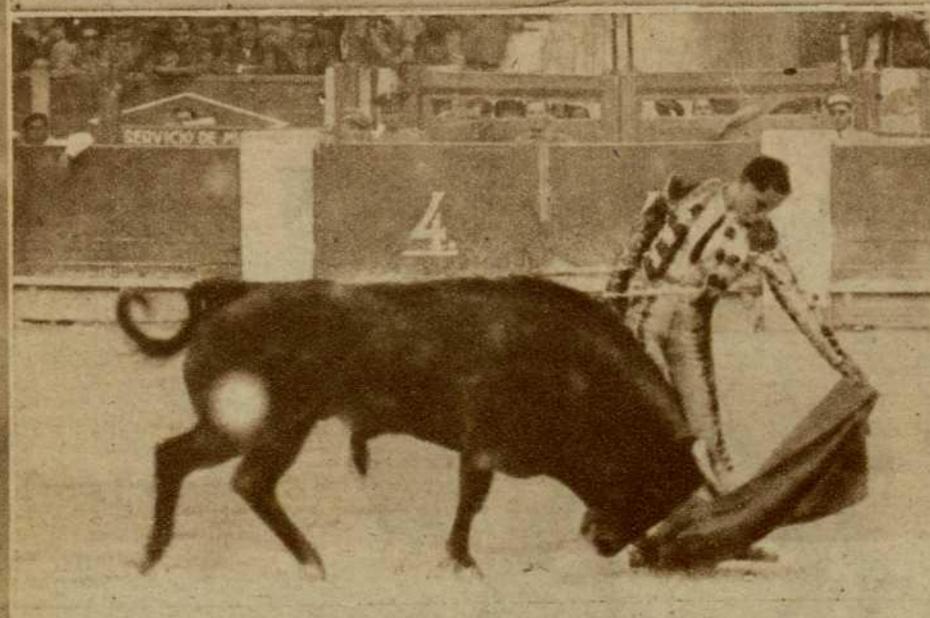
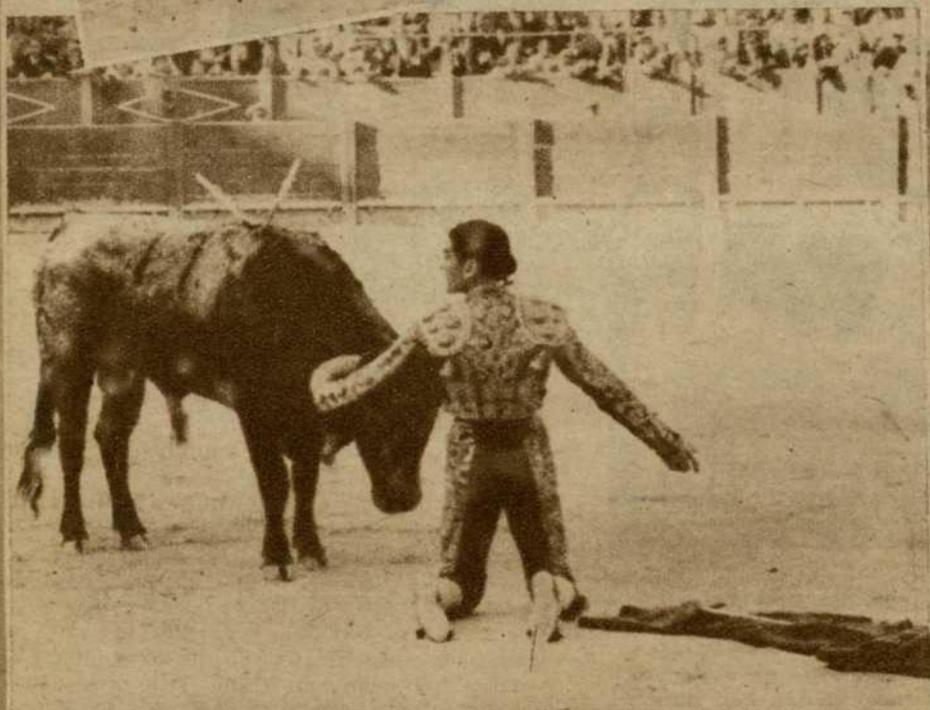


Pablo Lalanda en los lances de saludo al novillo lidiado en segundo lugar



Un desplante de Lalanda durante la faena al novillo del que cortó las orejas

Alfonso Galera en un par de valiente a su primer novillo

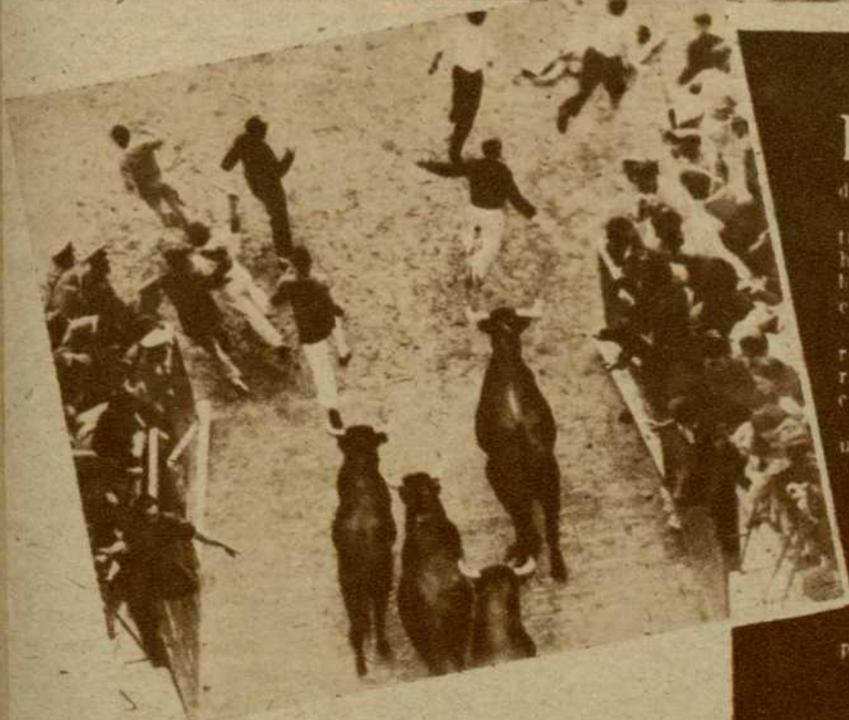
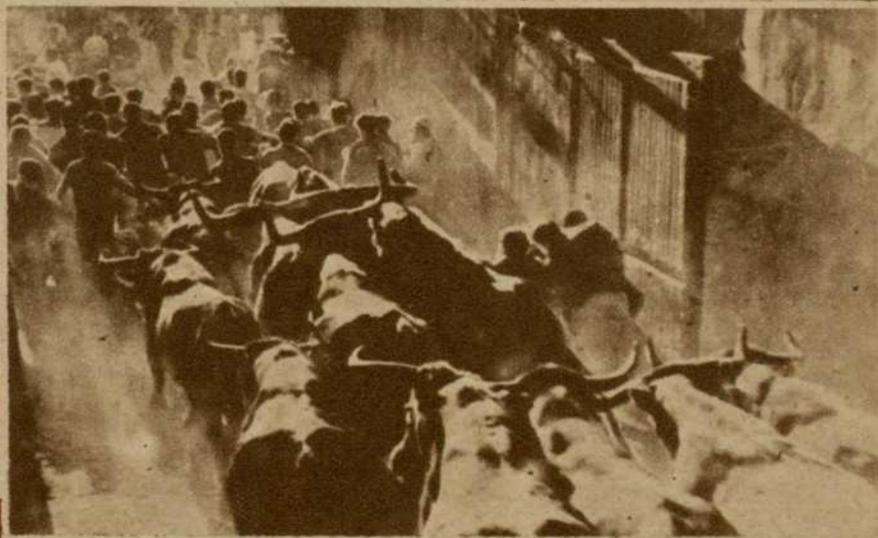
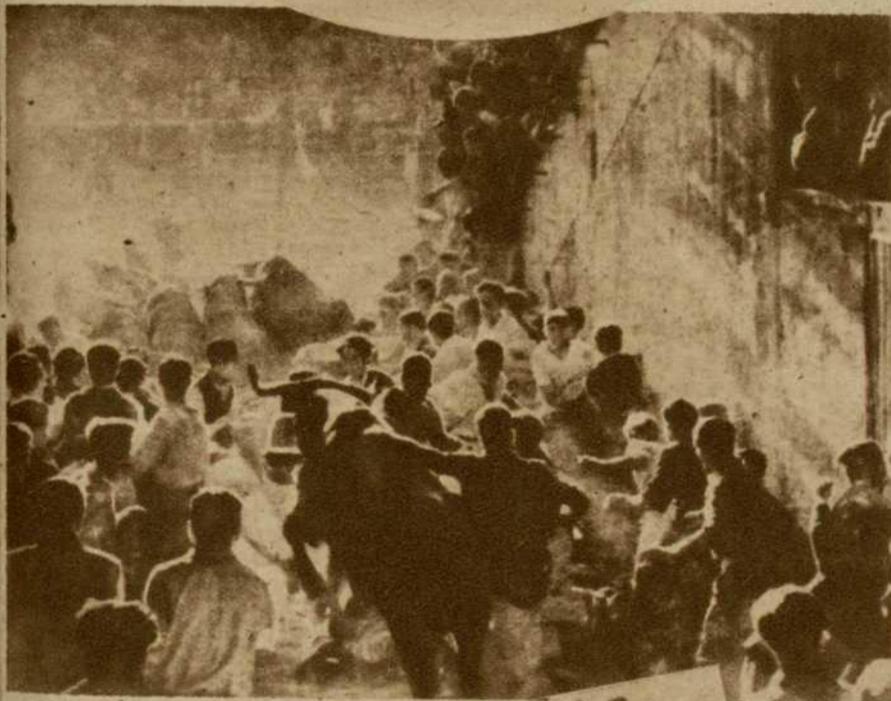
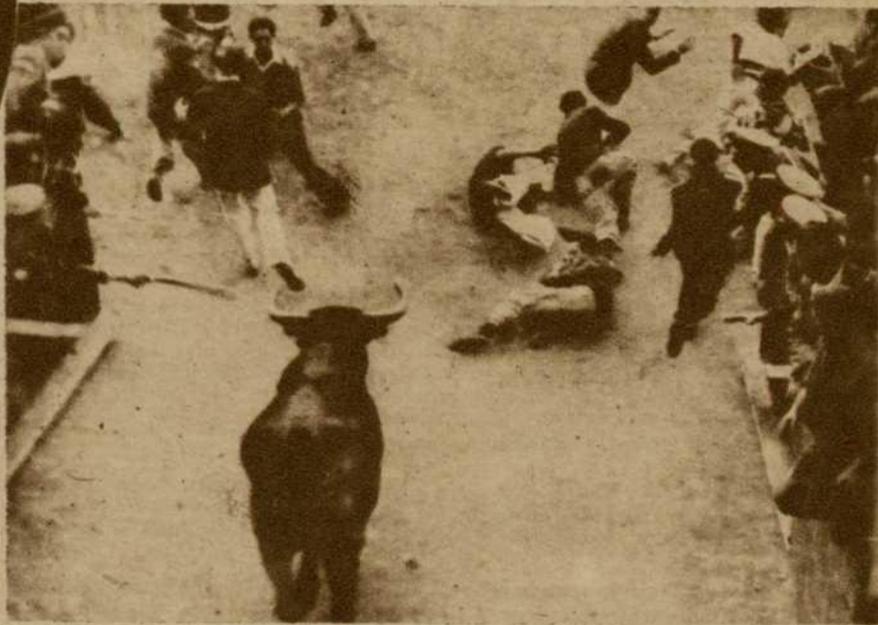
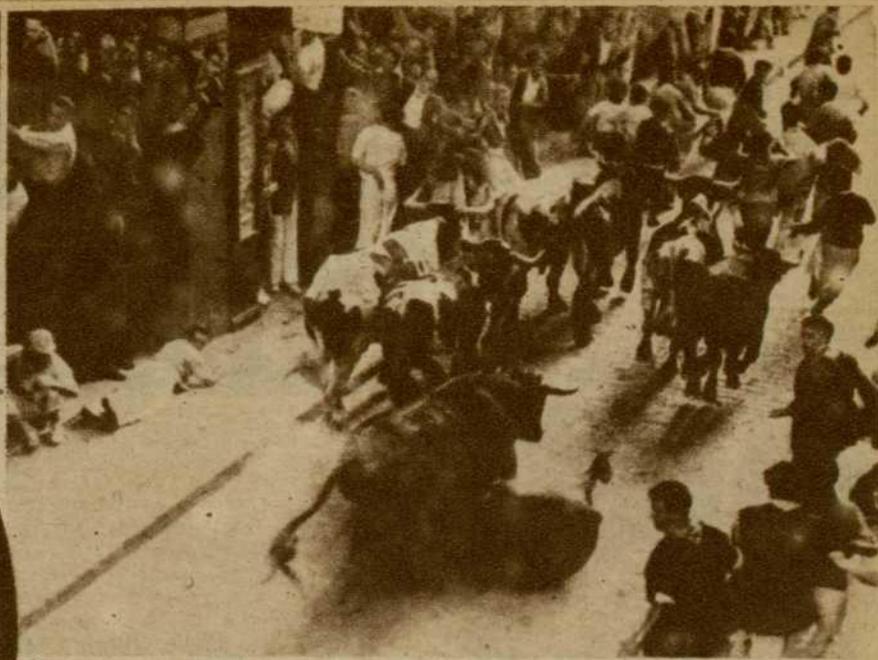


Galera, que, como sus compañeros, tuvo una gran tarde y cortó orejas, en un natural a uno de sus toros



Los novillos de Concha y Sierra fueron bravísimos. El mayoral da la vuelta al ruedo con Esplá (Fotos Sánchez)

\* Una bonita Exposición \*  
**FOTOGRAFÍAS DE LOS ENCIERROS DE LOS  
 "SANFERMINES" DE PAMPLONA**



**E**l Ayuntamiento de Pamplona, que tan celosamente cuida de conservar el título de sus incompañadas fiestas, ha tenido una acertada iniciativa: la de reunir, en una llamativa Exposición, fotografías de los encierros de los toros en las tradicionales fiestas de San Fermín.

El momento izuclado nunca, este espectáculo es de un dramatismo extraordinario y constituye una atracción inimitable. No hay navarro que no haya corrido delante de los toros. Todos los mozos sienten un impulso irrefrenable de hacerlo y es una prueba de hombría que cuesta, a veces, una sangrienta contribución.

La Providencia, sin embargo, está casi siempre al quite, y los encierros se realizan sin más grave daño, aunque parezca imposible que no haya innumerables víctimas en aquellas carreras en que los toros y los hombres caminan confundidos, cayendo unos sobre otros.

La Exposición se ha instalado en el edificio del Instituto, figurando en ella un extraordinario número de fotografías de los encierros de muchos años. Son la mayoría de ellos, verdaderos aguafuertes goyescos, y un alarde artístico de los fotógrafos, quienes, muchas veces, para obtener los clichés han tenido que correr riesgos muy abundantes.

Los dos primeros premios han sido adjudicados al fotógrafo de Pamplona señor Rupérez, y el tercero a don Pascual Marín, que todos los años, desde hace más de treinta, es el notario gráfico más constante de los encierros de los "sanfermines".

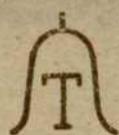
Ofrecemos al lector unas cuantas fotos de las que Marín ha reunido para esta interesante Exposición.

ALFREDO R. ANTIGUEDAD



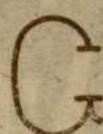
Don Ignacio Sánchez y Sánchez

Hierro de don Ignacio Sánchez



Don Félix Gómez Ugalde

Hierro de don Félix Gómez



## LAS RESES Y SUS CONDICIONES

HACIA tres temporadas que los toros de don Ignacio Sánchez y Sánchez, oriundos de Trespalacios, no pisaban la arena de la Plaza madrileña. Y para la corrida que se celebró el domingo, 16 de los corrientes, la Empresa trajo del campo charro seis reses de tan clásica ganadería —con cinco años y bonito tipo—, que de estar más llenas hubieran sobrepasado con mucho los «tres montoncitos» —así llaman los aficionados modernistas a las veintiséis arrobas—, pues armazón tenían para ello.

Pero antes de pasar a reseñar el resultado de la corrida, bajo nuestro personal punto de vista, tracemos muy a la ligera el origen e historial de la vacada.

Al deshacerse don Jacinto Trespalacios, en 1886, de la primitiva ganadería del marqués de la Conquista, formó otra a base de reses vazqueñas, adquiridas al duque de Veragua.

Esta segunda ganadería de don Joaquín pasó posteriormente a su sobrino el conde de Trespalacios, verino igualmente de Trujillo, en cuyas manos alcanzaron los toros gran cartel, siendo presentados por primera vez en Madrid, con la divisa verde y encarnada que hoy siguen luciendo, el día 11 de abril de 1909.

El año 1914 compró la torada don Matías Sánchez Cobaleda, de Salamanca, y a su muerte, ocurrida en 1928, tras unirse las reses durante varias temporadas a nombre de la testamentaria, dividióse aquella en cinco partes, correspondiendo una de ellas, con los derechos del hierro y la divisa, a su hijo don Ignacio Sánchez y Sánchez.

Este señor aumentó años más tarde la ganadería con un lote de 26 vacas y un macho de su hermano don Angel, reses oriundas de Murube —por compra de dicho don Angel a doña Carmen de Federico—, cruzando don Ignacio parte de la vacada de Trespalacios con las reses murubeñas y manteniendo el resto de los animales de casta vazqueña sin mezcla alguna.

Como al principio se indica, los antiguos Trespalacios —ninguno con la tradicional capa clara— tuvieron cara y presencia de toros. Y la corrida, en conjunto, con meros carriceras de las que aparataba —salíó a un promedio de veintitrés arrobas y media—, fué de recibo en su totalidad.

Casi todos los bichos resultaron en la lidia suaves, nobles y manejables, pero blandos y apagados al final.

El primero, «Tontero», número 208, negro, recibió tres varas, derribando en la primera. En la segunda apretó codicioso, a pesar de introducirle la puya y algo más en las mismísimas costillas, cumpliendo en la tercera. Llegó a la muerte gaza-peando por falta de fuerza y embistiendo con la cara alta, pero débil y botalicón. Pesó en canal 276 kilos; «Perifre», número 103, negro y bravo, volteó con estrépito al caballo en la primera vara. Arrancó celoso desde largo a la segunda, y recargó en la tercera, en la que el picador introdujo el casquillo y la arandela. Sangrando abundantemente a causa de los puyazos —uno de ellos en la paletilla—, el bicho se arrodilló en dos ocasiones durante el último tercio, embistiendo, sin embargo, con temple y nobleza. Fué aplaudido y pesó 252 kilos; «Horquillero», número 216, negro, recarga en la primer vara, con introducción de una cuarta de palo, cayéndose a la salida de la suerte. Cambiado

el tercio por la blandura del toro, pasó éste a la muerte boyante y dejando reponerse al matador. Dió un peso de 260 kilos; «Hacendoso», número 278, negro, arrancó desde largo y alegre a la primer vara, en la que recargó mucho, barrenando el picador hasta dejar enbebrado el palo. Al segundo cite acude pronto y aprieta, cumpliendo en la tercera vara, sin recargar. Llegó agotado a la muleta, aunque pasando bien y con docilidad. Aplaudido en el arrastre, dió el peso de 282 kilos; «Emigrante», número 300, negro, hizo de salida extraños nada buenos, intentando saltar la valla. Derribó en el primer puyazo, recargando y dejándose castigar en el segundo. Con estas dos varas pasó a la muleta, mansurrón y soso, escupiéndose de la tela roja, pero sin pizca de malicia. Su peso fué de 265 kilos. Y «Jaitero», número 277, negro, volteó al caballo y al jinete en la primera vara, haciéndole la puya un terrible desgarrón. Acudió rápido a la segunda, que resultó casi media estocada, por ahondar el palo en la anterior herida, próxima al costillar. Materialmente destrozado, embistió, por último, algo tarde a la muleta, mas sin dificultades insuperables. Pesó 278 kilos.

El domingo, día 23, se jugó una fina novillada de la también antigua y clásica ganadería colmenareña de don Félix Gómez.

El historial de aquélla es el siguiente: Se formó a principios del pasado siglo por don Elías Gómez, con reses de López Briceño, Manuel Salcedo y Galo Laso, presentándose estos toros por vez primera en Madrid, con divisa turquí y blanca, el día 3 de octubre de 1831.

De don Elías pasó la vacada a sus hijos don Félix y doña Alfonso, y al morir ésta siguió unida la ganadería hasta el año 1866, en que se dividió en dos partes: una para don Félix, y la otra para sus sobrinos don José, don Luis y doña Julia Gutiérrez Gómez. En 1894, al morir don Félix Gómez Illorente, heredaron la vacada sus hijos don Trinidad, doña Aurea y don Félix Gómez Pombe, correspondiendo al último el hierro y la divisa.

A la muerte de don Félix, en 1904, pasó la repetida vacada a su viuda e hijos, llevando desde hace años la acertada dirección de la misma los inteligentes aficionados don Emiliano y don Félix Gómez Ugalde.

En 1916 fueron cruzadas las primitivas reses con un toro de Gamero Cívico, antes Parladé, y en 1923 y 1931 con otros dos del conde de la Corte, sangre imperante hoy día en la torada.

La novillada de don Félix, después de las que con más cuajo y aparato se lidiaron anteriormente en la Plaza de Madrid, pareció al público —y a nosotros— escasa de presentación, mejor dicho, pobre de cabeza. Aunque si bien es cierto que algunos novillos —todos con los tres años en la boca y el quinto con cuatro cumpliditos— tuvieron cara abecerrada, no lo es menos que, gordos y finos, dieron un peso a la canal mayor que muchas reses de las jugadas últimamente.

En la lidia acusaron casta, creciéndose en el último tercio, aunque del primero salieron generalmente sueltos de los caballos. El segundo fué superior para los toreros. Y en tarde sin viento hubieran lucido —y lucidose más los diestros— los primero, tercero y sexto, que, a nuestro juicio, fueron para el engaño bravos y codiciosos.

«Botillero», número 6, negro, tomó dos varas, derribando en la primera y recargando en la segunda. Acudió con casta a la muleta, tomándola con celo, especialmente por el lado izquierdo. Pesó 239 kilos; «Cantueso», número 20, cárdeno, recibió cuatro varas, derribando en las dos primeras y saliendo suelto en todas. Para la muleta, suave, noble y pronto. Se le aplaudió en el arrastre y dió un peso de 249 kilos; «Soberano», número 2, negro bragao y bravo, aceptó dos puyazos, marchándose del primero y recargando codicioso en el segundo. Al final embistió con mucha casta. Pesó 245 kilos; «Oficial», número 17, cárdeno, suelto de las tres varas, llegó a la muerte huido y mansu-

rrón. Pesó 220 kilos; «Yerbabuena», número 90, negro listón, fué el peor de la novillada y el más viejo. Tres varas marchándose de la reunión, llegando al final con mal estilo, frenando y punteando. Pesó 209 kilos. Y «Cuartelero», número 3, negro bragao, apretó en las dos primeras varas, marchándose de la tercera. A la muleta acudió alegre, demostrando bravura y dureza. Pesó 239 kilos.

El domingo, 30 de abril, se corrieron seis novillos de tres divisas: dos de don Antonio Jiménez, de Sevilla, ganadero nuevo en la Plaza de Madrid; dos de doña Francisca Sancho, con el hierro de Pinohermoso, y otros dos de «Buenavista» (don Ignacio Cobaleda).

Los de Jiménez, bueno el primero y regular el sexto; los de Arribas, mansurrón el segundo y voluntarioso y dócil el tercero, y los de «Buenavista» bueno el cuarto y huido el quinto.

«Molinero», número 34, negro listón, de Jiménez, recibió tres varas recargando y tomó el engaño con alegría y celo. Novillo bravo y noble, que fué aplaudido. Pesó 204 kilos. «Butaca», número 13, negro listón, de Arribas, aceptó cuatro picotazos, derribando en el primero y marchándose de todos al sentir el hierro. Novillo mansurrón y sin dificultades, que pesó 241 kilos. «Canosito», número 2, negro bragao, también de Arribas, tres varas recargando en la primera y suelto de las otras. Para la muleta, suave y dócil. Fué aplaudido y pesó 254 kilos. «Canuchino», número 6, negro bragao, de «Buenavista», recargó bravo y codicioso en la primera vara, derribando, y tomó una segunda, de la que salió muy quebrantado. Blando de manos, llegó al final algo tarde, pero inofensivo. Pesó 282 kilos. «Parañero», número 14, negro, de la misma ganadería, tomó cinco picotazos, obligándole en diferentes terrenos, saliendo suelto y rebrincando. Para los toreros, mansote y facilón. Pesó 277 kilos. Y «Divertido», número 52, chorro, de Jiménez, aguantó tres varas y un marronazo sin gran codicia, empujando solamente en la tercera pinchadura. Llegó a la muerte agotado y quedándose en las suertes. Dió un peso de 230 kilos.

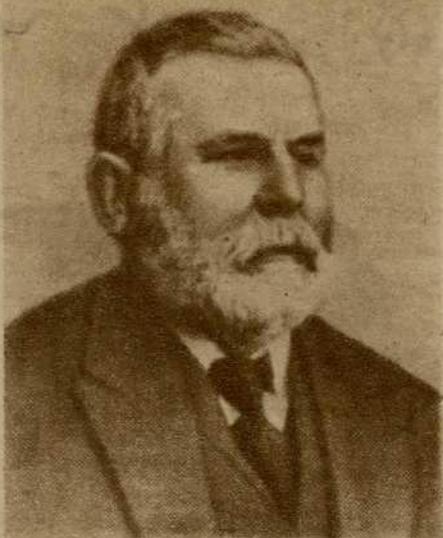
AREVA

NOTA.—Al lector de EL RUEDO don Miguel Carlos Alvarez Bonald, que nos pregunta por el origen de las reses de don Isaias y don Tulio Vázquez, le decimos que dichos señores iniciaron la ganadería en 1935 con reses procedentes de Murube, a las que aumentaron en 1939 cincuenta vacas y dos sementales de García Pedrajas, también de casta Vistahermosa y línea Ibarra-Parladé.

Por primera vez, con divisa azul, amarilla y blanca, jugaron bichos en Madrid en la novillada del 13 de junio de 1948, de la cual sobresalió el novillo «Boticario», número 29, al que se le dió la vuelta al ruedo. Queda complacido nuestro amable comunicante.

# LOS TERRORIFICOS TOROS DE PALHA

## "Lagartijo" y "Frascuelo" pasaron con ellos un mal rato



Don José Pereira Palha Blanco, fundador de la famosa ganadería portuguesa

De todas las ganaderías lusitanas, fué esta de Palha la más temida por los toreros y, por consiguiente, la que alcanzó mayor popularidad.

Formada por el acaudalado don José Pereira Palha Blanco con vacas de pura raza portuguesa, característica de las islas del Tajo, y cruzada con el semental "Guitarrero", de don Fernando Concha y Sierra, antes de Taviel de Andrade, con divisa azul y blanca, data su antigüedad en Madrid— remitiéndonos al interesante libro de nuestro dilecto amigo "Areva", "Historial de ganaderías bravas"— desde el 4 de noviembre de 1883, día en que se lidiaron por primera vez a nombre de su luso fundador en la Plaza últimamente derribada. Pero hasta seis años más tarde no empezaron a hacerse célebres, por una serie de circunstancias motivo del presente reportaje.

No es preciso ser muy viejo para recordar cómo muchos empresarios, defendiendo sus intereses, anunciaban la lidia de tales reses con espeluznantes carteles para que los aficionados se desajasen en las taquillas la rica platita.

Hubo uno, el de la Plaza carabanchelera de Vista-Alegre, don Ildefonso Gómez, que los encabezó en una ocasión de la siguiente manera: "¡Horror!, ¡Terror! y ¡Furor!" Y los entonces partidarios del toro, poco humanitarios, llenaban los cosos esperando ver sobre el albero de éstos, hechos migas, a los lidiadores.

Vamos ahora, dando cumplimento a nuestro objetivo, a situarnos en el año 1889.

Inadvertida la existencia de la vacada, la Empresa Romero Flores, respaldada económicamente por Mazzantini, dispuso la presentación de una corrida completa del ganado a que venimos haciendo referencia para el día 28 de abril—acaban de cumplirse la tontería de sesenta y un años—, siendo estoqueados nada menos que por "Lagartijo" y "Frascuelo" en un llamado mano a mano.

Si en la Villa y Corte la función anunciada despertó una gran curiosidad, en Lisboa la expectación fué enorme. Se dijo aquí, en letras de molde, que los seis toros, cincoños, bien armados, de bonita lámina y con bastantes arrebos, procedían de la cruce hecha por el rico hacendado con un semental de Miura.

Nada más lejos de la verdad. El mismo ganadero, celebrada la corrida, hizo rectificar la especie, haciendo constar que los toros que habían sido pasados por las armas del cordobés y el granadino procedían de los elementos básicos cornudos ya expresados, porque los del cruce hecho con Miura en 1884 no estaban en condiciones de lidia.

A las once y media de la mañana, hora señalada para el apartado, la concurrencia en el patio del inolvidable circo taurino de la carretera de Aragón era extraordinario.

Estaba representada la inmensa mayoría por la colonia portuguesa, que se elevaba a algunos centenares de personas de todas clases y categorías sociales, entre las que figuraban, por el elemento oficial, el presidente del Ayuntamiento lisboeta, don Fernando Blanco; por la Banca, don Enrique Mosser; los ganaderos Marcos de Noronha y Alves Blanco; los rejoneadores Tinoco da Silva, San Martinho y Villarreal; los aficionados Perera Nonnes, Custodio Braga, Antonio Guerra, Chambi-

ca, Froes de Nery Bahia, Feio y Guzman, y los periodistas Victoriano Braga, Bautista Borges, Eduardo Coelho, junior, y Arturo Téllez, procedentes todos de la nación hermana y ávidos de conocer el resultado de las reses de su compatriota ganadero.

Todas, sin excepción, mostraronse bravas y con poder durante el primer tercio, tomando en conjunto cuarenta y nueve varas y matando catorce caballos.

Sobresalió el llamado "Criminoso", cárdeno, salpicado, bragado y listón, de buena estampa y superior cabeza, toro que de puro codicioso se coló tres veces en el callejón tras los peones. "Crim-



Juan Molina, hermano de «Lagartijo», célebre banderillero corués que no se achicó ante la presencia y potencia de los toros de Palha

noso" recibió diez payazos, derribó en cinco ocasiones con gran aparato y mató cuatro caballos.

El público, entusiasmado, ovacionó largamente al señor Pereira Blanco, que ocupaba el palco 114, mientras a los espectadores portugueses se les caía la baba de gusto.

Llegaron todas las reses al último tercio con dureza de patas, conservando el poder, y con ellos no pudieron ni Rafael ni Salvador. Un volapié de éste a "Criminoso", magnífico, fué la única nota sobresaliente de la histórica corrida.

En los demás, los espadas no dieron pie con bola, colocándose en plan defensivo.

El héroe de la jornada fué Juan Molina. Gracias a él la corrida pudo ser arrastrada, alejando

el negro nubarrón que se cernía sobre las cabezas de los dos célebres espadas.

Juzgando la labor del famoso peón cordobés un crítico de la época escribió lo siguiente:

"Se necesita un conocimiento tan completo del ganado y unas facultades tan poderosas como las que posee el distinguido peón para bregar tanto y tan bien como lo hizo en la corrida de ayer."

Sin embargo, de proeza puede calificarse el hecho de encerrarse "Lagartijo" y "Frascuelo" con aquellos torazos que no guardaban relación con sus facultades físicas, porque el primero, meses antes, había cumplido cuarenta y ocho años, y uno menos, el segundo.

Durante mucho tiempo se habló del resultado artístico de aquella corrida, corrida que aun recordamos cuantos la presenciáramos.

Con el cartel de "No hay billetes", Mazzantini y "Guerrita" mataron, más desahogadamente, otros seis toros de la misma ganadería, el 13 de junio siguiente, festividad de San Antonio, pero la leyenda trágica de la famosa vacada, hoy propiedad de los nietos de su fundador, don Francisco y don Carlos Var-Zeller Palha, no se inició hasta el 17 de agosto del citado año 1889, segunda corrida de la feria de Ciudad Real, en la que el sexto toro destruyó a cornadas dos puertas y gran parte de la barrera, hiriendo otros a los subalternos "Pollo", de Málaga, y Salguero, y al espada Hermosilla, teniendo que estoquear, en plena guerra y sacando fuerzas de flaqueza, los seis mortales el hijo de "Curro-Cáchares", "Currito", que tres días antes había cumplido cuarenta y cuatro años, y quien juró, cumpliendo su palabra, no volver a matar más toros de Palha.

En años posteriores, estas reses, cruzadas ya con los maureños, continuaron dando que hacer a los toreros, pero proporcionando a las Empresas grandes entradas.

Corridos de Palha, desesperados, despacharon, las muchos matadores postergados a quienes no se les hacía la debida justicia, pero de vez en cuando también los toreaban los primates colodados.

Tal aconteció en Madrid el 1 de junio de 1913.

Con seis buenos mozos de la tantas veces expresada ganadería, se encerraron "Machaquito", Rafael, ("el Gallo") y "Joselito", y tan bien estu-



Rafael Molina («Lagartijo»)



Salvador Sánchez («Frascuelo»)

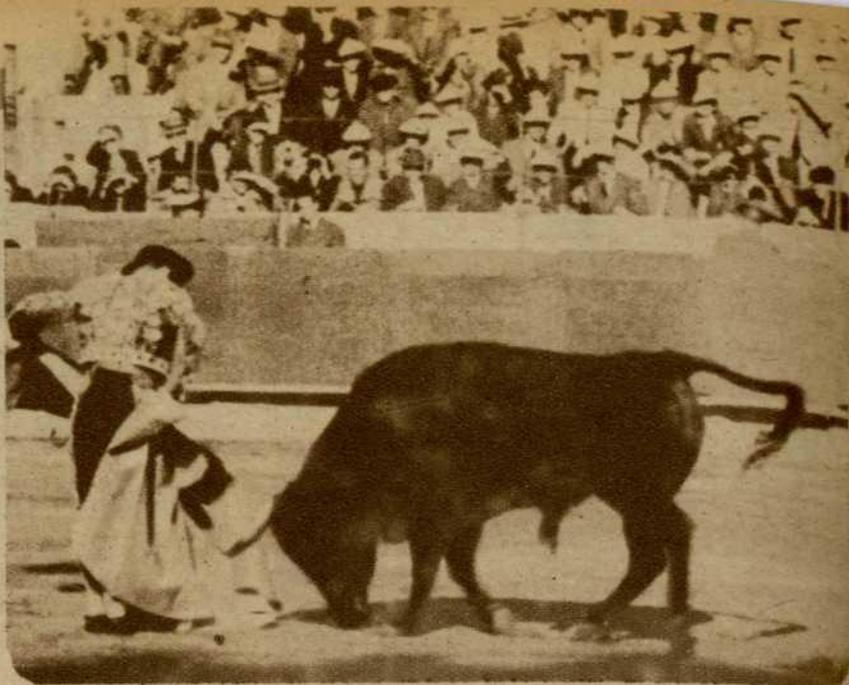
vieron con ellos, que al terminar la corrida salieron en hombros los tres espadas.

Por "Areva" sabemos que los actuales propietarios de la ganadería cruzaron las vacas, a partir del año 1937, con un semental de Juan Be monte, oriundo de Parladé, y más tarde, con otros de Pinto Barreiro y Domingo Ortega.

Lo que ignoramos es el motivo por el que no se lidian ya en España aquellos toros que adquirieron fama de terroríficos.

**La única corrida de toros del domingo en España se celebró en Barcelona**

Se lidiaron toros de don José Enriquez y Calderón por Paco Muñoz, Manolo González y Rafael Ortega

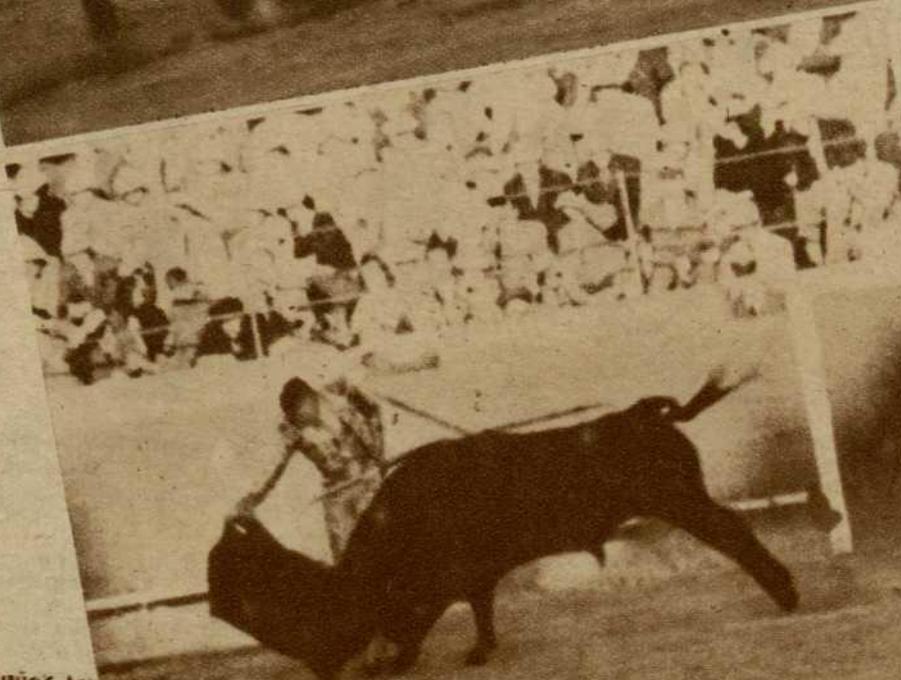


Una lance de Manolo González

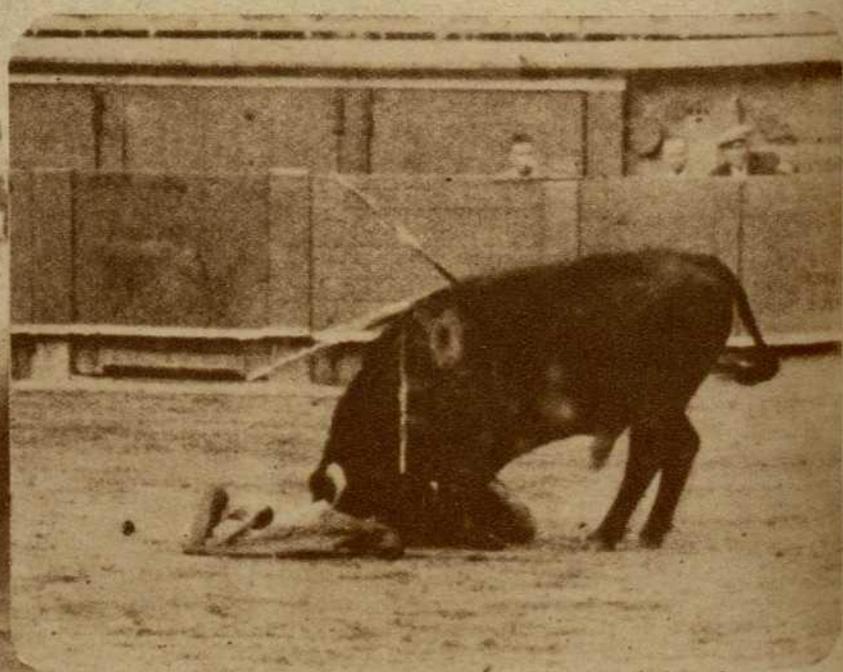


Una chicuelina de Paquito Muñoz

Manolo González citando con la izquierda



Paco Muñoz toro natural al cuarto toro.



El sexto toro, también cogió, aunque esta vez sin consecuencias, a Rafael Ortega



El diestro sevillano, después de dar muerte a su primero

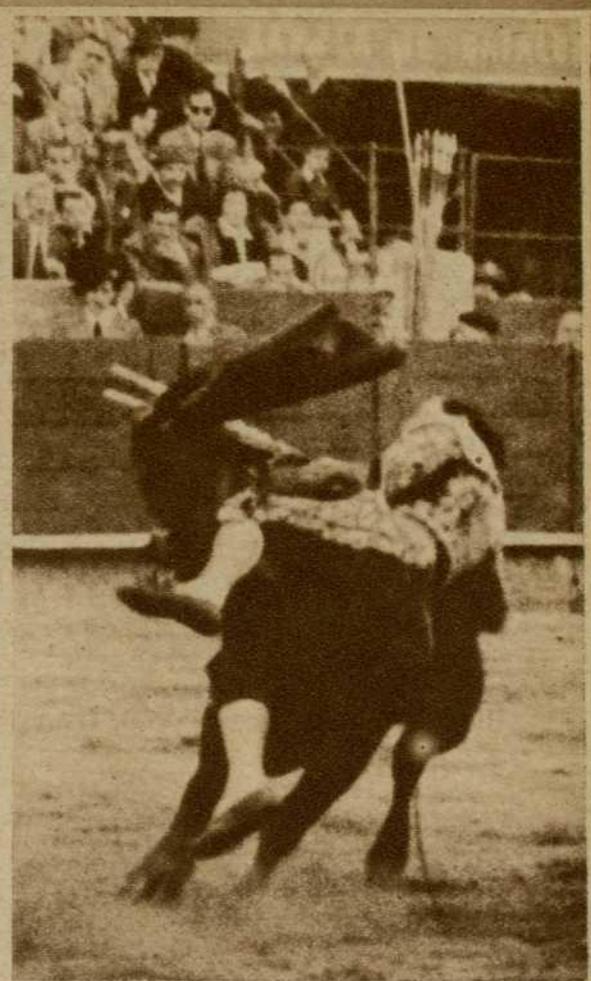


Rafael Ortega en la faena al tercero



El torero gaditano en el último de la tarde  
(Fotos Valls)

Manolo González, que cortó las dos orejas de su primer toro y una de su segundo, resultó cogido al hacer un quite en el sexto. — Paquito Muñoz continúa con su lesión en la mano derecha, y Rafael Ortega, que también fue cogido, alcanzó la oreja de su segundo



Manolo González es volteado aparatosamente por el sexto toro



Los momentos más críticos de la cogida sufrida al hacer un quite en el sexto por Manolo González

## La pequeña historia de los picadores actuales

### "ALDEANO" AÑORA LA ANTIGUA SUERTE DE VARAS "Hoy el picador debe precaverse más del caballo que del toro"



Pablo Suárez («Aldeano»), con su hermano Manuel («Aldeano Chico»).

EN los hermanos "Aldeano" hay dos picadores excelentes, que las más de las veces saben dar su nota, porque a su saber y a su destreza en los ruedos añaden un deseo de superarse, que hoy, a cabo de treinta años picando, es todavía su constante estímulo.

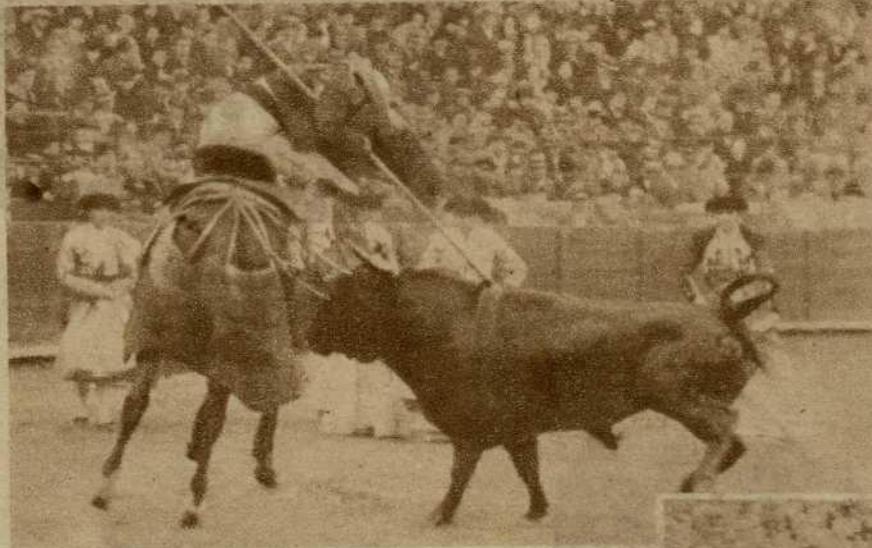
No es la primera vez que afirmamos, al referirnos a Pablo Suárez, el mayor de los hermanos, que por fuerza hay que destacar en él la honradez de su labor como el más extraordinario merito de que pueda ufanarse. El terreno que hace pasar a sus caballos, el conocimiento que tiene de la lidia, el ser siempre, llegado el momento de intervenir, el que mande, y el saber torear a caballo, todo eso vale mucho, en opinión de los degustadores del primer tercio; pero vale más todavía, porque en la ejecución no emplea truco ni ventaja, sino valentía y vocación. Pesé a todas estas cualidades, "Aldeano" carece de acomodo fijo en las cuadrillas, acaso porque en su pureza de estilo no sabe o no quiere plegarse a cuanto atente contra la bella suerte de picar.

Pablo Suárez nació en Badajoz el 31 de agosto de 1889; el autor de sus días fué el mayoral de la ganadería de don Manuel Albarrán. Al muchacho le entró la afición en el campo, donde se crió. Los primeros manejos de las varas los hizo en las tientas camperas. De aquí que el origen del estilo de picar del extremeño sea campero cien por cien. Quiso revalidar en los ruedos el conocimiento adquirido sobre las condiciones de las reses, y a tal fin vino a Madrid allá por el 1917 picando en calidad de reserva la novillada que se corrió el 26 de agosto del mencionado año en la que "Vaquerel", "Angeles" y Félix Merino lidaron reses de la viuda de Sober. Su decidido arán de triunfar le hizo destacar entre el grupo de aspirantes a émulo de "Zurito", por lo que al año siguiente apareció en los carteles como picador a las órdenes de "Larita".

Toreó con distintos espadas: Luis Fuentes Beirano, "Maera", Belmonte (p. dre), Sánchez Mejías, "Armillita" y Antonio Benvenida fueron, entre otros, los que más tiempo utilizaron sus servicios. Logró excelente reputación, en especial en Madrid, Sevilla y Barcelona, y siempre que la crítica

la taurina menciona su nombre es para dedicarle elogios.

Sin embargo, "Aldeano" cada año está más disgustado. No porque otros, con menos méritos, tengan más fáciles y mejores colocaciones, ni por un complejo de vejez, imposible en quien, como él, llevará siempre bríos de juventud. Los pesares del "Aldeano" se refieren al estado actual de la suerte de varas. La sola enunciación del tema



Pablo Suárez («Aldeano»), dibujo de Enrique Segura

Este puyazo le valió al «Aldeano» una gran ovación y dar la vuelta al ruedo

«Aldeano», aplaudido en Barcelona, junto a Manolo Martín Vázquez

hace que broten de su boca los conceptos con mal reprimida ira.

—Hoy —grita encoherizado— la suerte de varas es la más ridícula del toreo.

Y rápido, sin tiempo para que le opongamos un asombro, justifica su aserto.

—Ahora colocan los toros debajo de la barriga del caballo, y cuando el pobre animal...

—¿El toro o el caballo?

—El toro, hombre, el toro... Decía que cuando el toro quiere darse cuenta, ya tiene los pitones enganchados en la trampa del peto y la puya en el ojo. Y esto no me negará usted que ni es bello, puesto que carece de estética, ni es siquiera legal.

—En cambio, hasta la llegada del peto, los peones o el matador dejaban al toro en la raya, que es el sitio desde el que debe arrancarse al caballo.

—Considere, amigo "Aldeano", que no todos los toros se arrancan de largo.

—Así se destacaría en segunda el toro bravo del manso. Lo contrario que ahora, que por picar a todos los toros en tablas, todos parecen iguales.

—¿Por qué exige usted de los toreros le dejen solo ante la res?

—La misión de los peones, y nada digamos de los "monosabios", es estar pegados en las tablas, y no agrupados, como suelen hacer, a la izquierda del picador. En ese momento, el único que el toro debe ver es al picador.

—Siempre que el picador tenga arretos para desear esa soledad. Continúe.

—Los buenos lidiadores a caballo, una vez el toro fijo en ellos, lo dejaban llegar mucho hacia el pecho del iaco, y aprovechaban el instante de humillar el astado para tirar la cornada para clavar en el morrillo. Mientras, con la mano izquierda caracteraban la cabaladura a fin de librarla del fuerte derrote.

—De su descripción se deduce que el caballo era la mula del picador.

—Era y es, siempre que se haga la reunión



adecuadamente. A medida que el toro acorta distancias entre el caballo y él, debe el picador meter el codo y pegar el palo al cuerpo, oponiendo su fuerza a la que imprime el toro.

—En todas las profesiones hubo ejecutantes buenos, medianos y ísimos. Convenga asimismo que la suerte de varas es ahora mucho más fácil... y menos peligrosa.

—¿Cómo quiere usted que no convenga en ella, si hoy tenemos que precavernos más del caballo que montamos que del astado que tenemos delante? El verdadero problema está ahí, en la falta de buenas monturas.

—¿Qué opina usted del público de Madrid?

—Que a mí me va con el divinamiento. Aquí me han tocado las palmas muchas veces.

—¿Cuándo con más entusiasmo?

—El día de la alternativa de Antonio Toscano. Fué el 9 de junio de 1946, y coincidió con la prueba de un nuevo modelo de puyas. Al sexto, de Arturo Sánchez Covalada, lo castigué como es debido, y los aplausos me obligaron a saludar pie a tierra.

—¿Muchos percances?

—Aparte el frecuente movimiento de huesos, se reducen a fractura, dos veces, de la clavícula izquierda, e idéntica lesión en el brazo izquierdo, esta última, en Madrid, por un toro de Miura, de aquellos miuras de antes de la guerra...

—¿Contento con su suerte?

—No del todo. Con sesenta y un años a las espaldas creo poder dar un rendimiento superior al de otros mucho más jóvenes. El día que se me demuestre lo contrario, "El Aldeano" se irá de los ruedos convencido de que la hora del retiro ha llegado para él.

F. MENDO

# ACEYTE YNGLES

D.D.T.

D.D.T.

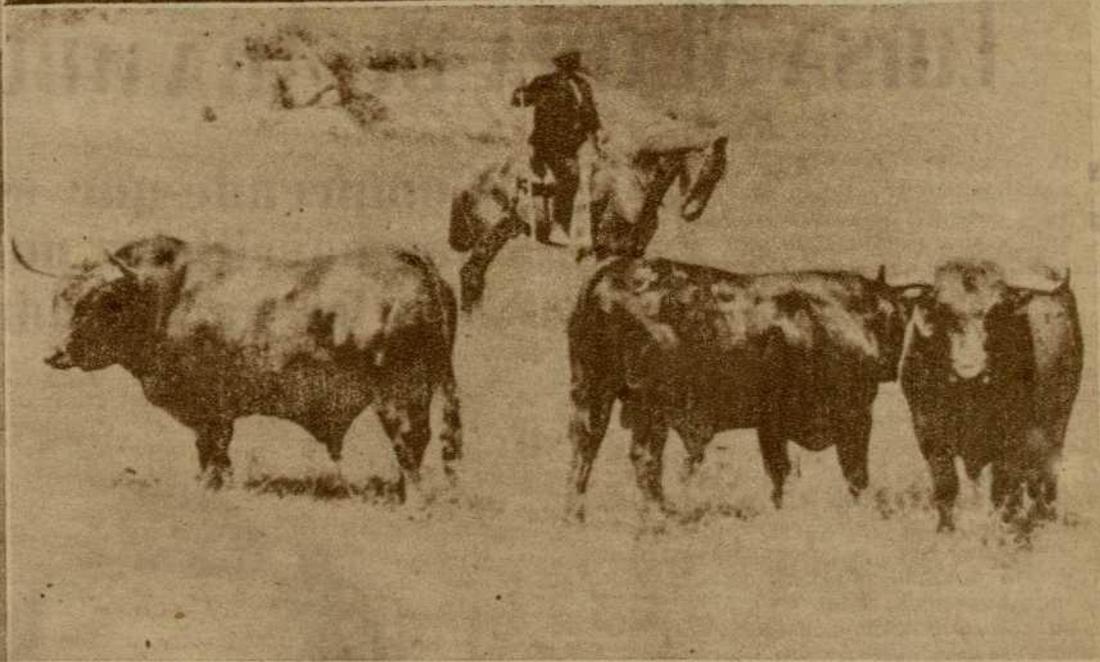
Parásito que toca... muerto es!

POLVO - LIQUIDO - CREMA



\* CRIADORES DE RESES BRAVAS \*

## Ha muerto el famoso ganadero don MANUEL GARCIA-ALEAS



Una de las últimas fotografías de don Manuel García-Aleas, en unión de don Clemente Tassara y nuestro colaborador «Areva»

Tres magníficos ejemplares de la ganadería de don Manuel García-Aleas

El viernes último falleció en Madrid el popular criador de reses bravas de Colmenar Viejo don Manuel García-Aleas.

Con la muerte de tan notable ganadero desaparece una de las figuras más clásicas de la Fiesta, a la que durante toda su vida hubo de consagrarse íntegramente.

¿Quién no conocía la airosa y distinguida silueta del ganadero colmenareño?

Aleas, principalmente en Madrid, era una institución. Con sus venerables patillas alfonquinas, su sombrero de ala ancha, la típica pañosa en invierno y un aire campero y patriarcal al mismo tiempo, Manolo Aleas, como se le denominaba fa-

miliarmente, representaba la estampa señorial del romántico ganadero de antaño.

Espíritu cultivado, inteligente, ameno y entendidísimo en materia de ganadería brava, en aras de la cual, con cariño y entusiasmo dignos de mejor suerte, sacrificó no sólo su existencia, sino hasta gran parte de su peculio, don Manuel García-Aleas y Gómez fué el enamorado máximo del espectáculo taurino bajo todos sus aspectos y, por ende, el defensor más ardiente del toro, elemento básico de aquél.

Ni las contrariedades ni los momentos angustiosos tuvieron fuerza suficiente para que Aleas dejase de hablar y escribir de toros, de preocuparse de las reses, de vivir única y exclusivamente con el pensamiento concentrado en su pasión favorita.

Yo recuerdo a don Manuel, durante los días trágicos de la guerra, con una boina para no llamar la atención —en la tertulia callejera que, alrededor del puesto de libros montado por don Eduardo Bermúdez en plena calle de Alcalá, esquina a Jorge Juan, formábamos Aleas, don Clemente de Oro, don Pablo Ugalde Bañuelos, fallecido hace unos años, y el que esto escribe—, lamentarse amargamente, casi con lágrimas en los ojos, de las «razias» llevadas a cabo en las vacadas bravas por la horda. Y hasta en aquellos tiempos agobiantes, en que el que más y el que menos teníamos hondos problemas que resolver, Manolo Aleas nos hacía olvidar sinistros presentimientos, animando el corrillo con su charla agradable y repleta de suficiencia, que, indefectiblemente, recaja sobre el toro.

Hijo y nieto de ganaderos, supo mantener y posiblemente acrecentar, el crédito de la antigua ganadería heredada, una de las más famosas de España. Y en



Cabeza del toro «Malagueño», del que, como honor excepcional, se concedieron las orejas a su criador, señor García-Aleas

el haber del escrupuloso criador, que nunca transigió con las nuevas modas, constan o aparecen multitud de éxitos por la presentación, el trapío y la bravura de las reses, como, entre otros, el que obtuvo el día 24 de mayo de 1925 en la Plaza de Madrid con el toro «Malagueño», del que —caso único— se concedieron las dos orejas del excepcional bicho al ganadero, que presenciaba la corrida.

Licenciado en Derecho, admirable charlista y escritor de gran estilo, don Manuel García-Aleas hizo derroche de la cultura que poseía en conferencias, artículos periodísticos y libros, destacando notablemente los trabajos titulados «Algunas consideraciones y datos para la genética» y «El toro, en la Plaza de la economía nacional», en los que vertió el sazonado fruto de su experiencia y autoridad.

Descanse en paz, allá en el camposanto de su querida tierra de Colmenar Viejo, donde otros también famosos criadores de toros bravos le aguardaban, el caballeroso y buen amigo don Manuel García-Aleas.

AREVA

(Retirado del número anterior.)

**VALDESPINO**  
JEREZ y COGNAC

# LUISA MARIA DE ARAMBURU

**C**ON su aire británico, sus ojos azules y sus cabellos rubios, Luisa María de Aramburu siente y piensa como española, y más aún, como andaluza de pura cepa. Porque Luisa María ha nacido en Cádiz y conserva en su lenguaje íntegro la gracia y el acento propios de su tierra. Y hay en ella algo más que eso, que la revela españolísima: su afición a los toros. Escritora delicada, con ideas maduras y firmes sobre trascendentales temas, como el amor, la Patria, el dolor, el recuerdo, demostradas en su libro de "Pensamientos", Luisa María de Aramburu deja, sin embargo, traslucir, a través de su prosa más serena, su fervor, su entusiasmo, la pasión de su temperamento domado por una cultura sólida, por su sensibilidad; y entonces hay que buscar su vena ibérica en algún punto donde se nos muestre sin represiones, y la encontramos encauzada en la afición a los toros.

Luisa María de Aramburu empieza por confesarnos que grita en los toros, que se exalta, que discute.

—Buen dato. ¿Y cuándo chillas más, en la protesta o en la ovación?

—Primero, tenga usted en cuenta que nunca chilló mientras el torero está metido en faena; no quiero responsabilidades. Cuando ha terminado es cuando protesto o aplaudo. Pero he de confesar que protesto muchas veces, y eso me ha proporcionado algunos disgustos. Un día un espectador me dió un paraguazo.

—Eso ya es grave.

—Sí. Las mujeres no se atreven conmigo porque piensan: "Esta me puede". Pero los hombres tienen más seguridad en la victoria y pretenden, a veces, hacerme callar.

—A propósito de esto: ¿Cree usted que la mujer ha influido en el ablandamiento de la Fiesta, como algunos aseguran?

—No, en absoluto. Estamos en minoría. La mujer entendida, cuya opinión o actitud puedan pesar, abunda muy poco, y a otra, a la que va a los toros como a otro espectáculo cualquiera, simplemente por ir a un sitio donde poder lucirse poco o mucho, no creo que se la haga mucho caso. Todo eso del ablandamiento de la Fiesta y demás temas que la afición discute, son cuestiones de barreras adentro.

—¿Puede usted acusar a un sector profesional determinado?

—No; eso es muy expuesto. Puedo decir lo que todo el mundo vemos. ¿No ha observado usted a muchachos que empiezan ya con resabios de malos toreros viejos?

—¿Qué épocas ha conocido usted para hacer comparaciones?

—Pues aunque esto, por ser mujer y coqueta, debería callármelo, he conocido la época de "Josefíto" y Belmonte.

## Comprende que se hagan sacrificios por una buena corrida



—¿De cuál de esas dos escuelas es usted partidaria?

—De la de "Josefíto". Me gusta la escuela sevillana; y toreros como Pepe Luis Vázquez y Manolito Bienvenida, me han hecho pasar magníficas tardes.

—¿Tiene usted ahora preferencia por algún torero determinado?

—Aunque me gusten unos más que otros, más predilección he sentido siempre por un estilo de toreo que por un torero determinado.

—¿Le interesa el toro?

—Mucho. Las fiestas camperas me atraen, porque en ellas parece que puede verse al toro en su ambiente.

—¿Ha toreado?

—Lo que se dice torear, no. He dado algún capotazo al alimón, con mi hermano. Pero yo no sé qué pasaba que el toro siempre venía hacia donde estaba yo. No, francamente, el toreo no me parece cosa de mujeres. A mí me gusta mucho ir a la Plaza, y no me pierdo una corrida. Me gusta ponerme mi pañolón o ir a un palco con mantilla, y más que todo ver una buena corrida, por la que me parece muy natural que se hagan sacrificios. Pero de eso a torear!

—¿Entonces usted comprende al señor que empeña el reloj para ir a los toros?

—Perfectamente.

—¿Qué suerte es la que más le gusta?



—La de matar. Un torero, que sepa matar, que sepa recibir, que cargue la suerte, tiene para mí mucho mérito. A propósito de esto, recuerdo que una vez, durante un festival campestre que se celebró con motivo de la venida a España del conde Ciano, toreó mi hermano, y mató tan bien un becerro que, sin poder contener mi emoción y sin contar con la aparición de un nuevo enemigo, me llegué a él y le abracé y le besé emocionadísima. Entonces, el conde Ciano preguntó si era costumbre que las españolas bajaran al ruedo a abrazar a los toreros.

—Muy gracioso.

—Pues perdóneme que por contarle esto hemos perdido el hilo. Estábamos en la suerte que me gustaba, ¿no?

—Sí, eso es.

—¿Pues por qué no me pregunta también qué es lo que menos me gusta?

—De lo preguntado.

—Las manolelinas, que Dios confunda. Creo que estropean al toro, y además inútilmente, porque ni siquiera son bonitas. Hay pases y suertes que, aunque no nos diviertan ni nos gusten, llega un momento en que los consideramos necesarios para ciertos toros difíciles. Pero si un toro tiene la cabeza alta, ¿que se adelanta con levantársela más? Es una suerte que me encantaría ver desaparecer. A pesar de que muchos habrían que la lloraran.

—¿Qué opina del público?

—Que hay muy pocos que entiendan de verdad lo que es una corrida. Y creo que la crítica es un poco responsable de que el público sepa o no sepa lo que tiene entre manos, porque no se aprende viendo toros; es necesario que al espectador se le asesore sobre lo que ve.

—¿Qué corrida recuerda con más emoción?

—Muchas. Pero sobre todo la que vi en San Sebastián, a raíz de la Liberación. Era la primera a que asistía después de la guerra. Ya puede figurarse lo que me impresionaría. Después he visto una de Pepe Luis, en Aranjuez, soberbia, y otras muchas que compondrían una lista interminable.

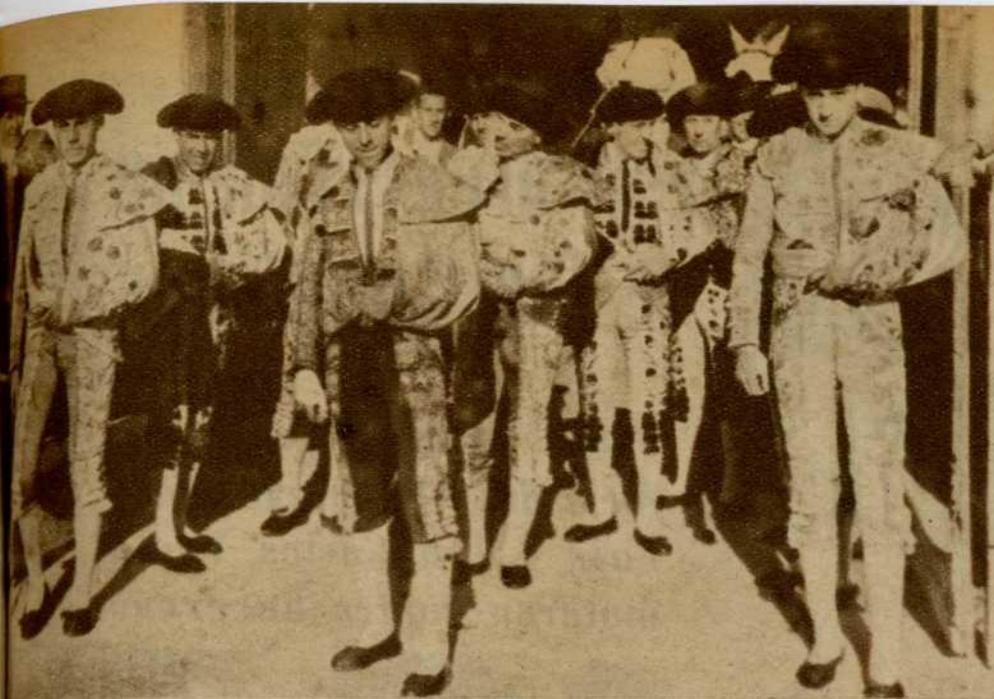
—¿Qué espera usted de bueno en la presente temporada?

—Muchas cosas. Porque creo que el toreo cumplirá con su obligación de evolucionar. Claro que hay algunos que han creído que evolucionar es desvirtuar, y ahí está el peligro.

Y esta es la última respuesta de Luisa María de Aramburu.

PILAR YVARS

BRANDY  
**EMPERATRIZ EUGENIA**  
CONAC SOLERA RESERVADA  
HONOR DE UN NOMBRE REGIO  
**EMILIO LUSTAU (JEREZ)**



**La novillada del domingo en  
LA LINEA DE LA CONCEPCION**

**Seis novillos de doña María Sánchez de Terrones, con divisa morada y negra, para Julio Aparicio, "Litri" y Miguel Campos**

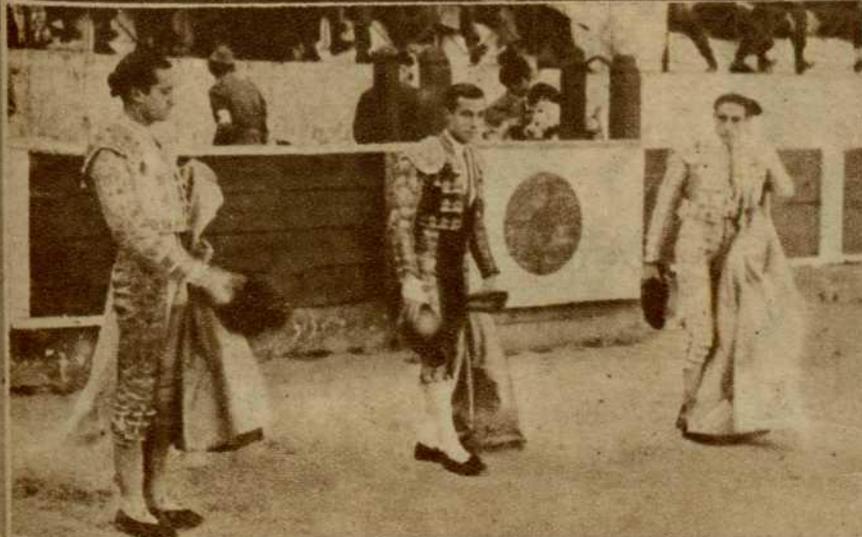
**Este último, novillero local, toreaba por primera vez con picadores**

**Un natural de Julio Aparicio**



**La Empresa de la Plaza de La Línea, señores Belmonte, Beaty y Serrano, organizadores de los carteles de la Fiesta de julio**

**Una manoletina de «Litri»**



**Los tres matadores son aplaudidos por el público**



**El debutante Miguel Campos en el último de la tarde  
(Fotos Garcisánchez)**

# Festival en el Colegio de los Agustinos

Manolo Martín Vázquez, don Alejandro Almonacid y don Luis y don Carlos Yunta mataron cuatro becerros



Manolo Martín Vázquez en un mulatazo al primero

El capitán de Sanidad don Alejandro Almonacid mulateando



Nicanor Villalta fijando al becerro para banderillar

Uno de los becerros —¡qué horror!— se escapó al campo de fútbol



El doctor Yunta en un desplante «suicida» en el tercero

Antes de la becerrada, «Litri» y Aparicio posan con los lidiadores y el P. Rector (Fotos Cano)





**JULIO APARICIO Y "LITRI",  
soldados de la  
aviación española**



En el aeródromo de Agocillo (Logroño), que manda el coronel señor Yuste Iraola, se ha verificado la Jura de Bandera por los reclutas del reemplazo al que pertenecen los novilleros Julio Aparicio y Miguel Báez ("Litri"). El fotógrafo "Chapresto" ha recogido diversos momentos de la ceremonia, del desfile y de la comida, que a los citados diestros correspondió llevar hasta las mesas para distribuirlos entre sus compañeros. La popularidad de Aparicio y "Litri" contribuyó a la mayor cordialidad entre los mozos que prestaron el solemne juramento a la Bandera.

**Festival organizado por la Escuela Taurina de Granada**

Tres novillos de Moreno Santa-maria y uno de Esteban González, para «Montenegro», Gamarra, «Bojilla» y Juan Reinoso



«Montenegro» toreando por chicuelinas



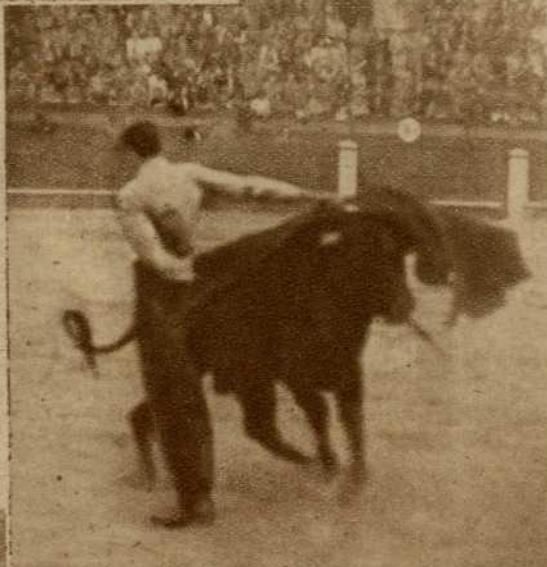
Gamarra en el novillo del que cortó oreja



Una manoletina de «Bojilla Chico»



Juan Reinoso en el novillo del que cortó dos orejas (Fotos Torres Molina)



**Tienda en la nueva ganadería de don Lisardo Sánchez**



En Bótoa (Badajoz), el ganadero don Lisardo Sánchez conversa con «Parrita», Lalanda y «Moreno de Córdoba», antes de comenzar la tienda



La becerria se arranca alegre a la primera voz del tentador



Pablo Lalanda toreando por naturales a una brava becerria «Morenito de Córdoba» torea al alimón con una invitada (Fotos Pesini)



# EL MEJOR VOLAPIE QUE DIÓ EN SU VIDA FAUSTO BARAJAS

ENTRE los nombres de mis buenos amigos ocupará siempre un lugar de privilegio en mi memoria el de mi paisano Fausto Barajas. Como persona, fué un madrileño de cuerpo entero: serio para sus compromisos, inteligente, llano y cordial con todos y, fundamentalmente, bueno.

Aunque nadie se libra de ellas en esta cada vez más complicada vida, pocas malquerencias habrá tenido Fausto en los treinta y dos años de su vida, trágicamente finalizada en el accidente que, por bien conocido, no relato, y en el que también murió mi querido compañero y buen amigo, el excelente crítico taurino y «coplero» zaragozano Fernando Soteras «Juan Gallardo». (Manolo Casanova sabe mucho, porque se libró de él, de este suceso).

Un mes justo estuvo defendiéndose la recia vitalidad de Fausto Barajas, hasta que, agotada su extraordinaria capacidad de sufrimiento, rindió su alma a Dios en octubre de 1934.

Por haberse criado con su hermano Basilio, otro madrileño cabal, simpático y bueno, con cuya amistad me honro asimismo, se puede decir que Fausto aprendió a andar sobre la arena de la simpática Plaza vieja, inolvidable para cuantos hemos cursado en ella las primeras letras de la afición.

Una tarde estábamos ambos de tertulia en la Plaza de Santa Ana, cuando al despedirme de él y de los contertulios restantes, para ir a pasar un par de días a un pueblecito muy próximo a Madrid, aunque —fenómeno frecuente—, a pesar de dicha proximidad sea lamentable la escasez de cultura y la sobra de barbarie de sus indígenas, me preguntó Fausto:

—Oye, ¿puedo ir contigo?

—Ya lo creo que podía venir! Yo iba invitado por un gran amigo que tenía una casona solariega en el pueblo aquél, a la que invitaba por las Fiestas a algunos amigos íntimos, y me sobraba confianza con él para llevar a Fausto.

Y a las dos horas escasas estábamos en el pueblo en cuestión, a tiempo de presenciar el encierro, tan pintoresco en todo como la condición humana de los vecinos.

Nada de jinetes, ni de cabestros. Acaso sea ésta una negación temeraria, pero yo no percibí a unos ni a otros, aunque tampoco me atrevería a sostener que no los hubiese. Entre cincuenta o sesenta bípodos implumes y vociferantes hasta enronque-

cer, provistos de palos, ora porrados, ora punzantes, trotaban aterrorizadas las tres víctimas corundas, protagonistas de los tres correlativos festejos: dos novillos de capea y uno «de muerte» para el lidiador elegido por sorteo entre los mozos. Cualquiera de aquellos tres novillos, por su presencia y por sus pitones, hubiese satisfecho a los aficionados que hoy protestan. Ninguno de los tres daría menos de las treinta arrobas en la romana.

Según nos dijo luego nuestro anfitrión, dos de aquellos animales —sigo refiriéndome a los toros— habían recorrido todos los pueblos de Castilla y sabían latín y su poquito de sánscrito. Pero el otro, no; el de muerte era limpio.

Morucho, pero limpio. Y, desde el primer momento, Fausto Barajas le tomó querencia al animalito. A excepción del ahudido anfitrión y de sus invitados, nadie sabía quién era Fausto, por propio deseo del torero.

—¿Por qué ese incógnito?—le pregunté.

—Pues porque me gustaría dar unos capotazos y banderillar al toro de muerte, y si saben que soy torero, no me van a dejar.

El dueño de la casa, que era la máxima influencia en el pueblo, prometió arreglárselo. Y, en efecto, al día siguiente, porque los festejos taurinos comenzaban por la lidia del toro de muerte, llamó al mozo que iba a hacer de matador.

—Oye, Saturio, quiero que salga contigo este muchacho.

—¿Es torero?—interrogó un tanto «mosca» el presunto matador.

—No, hombre, no. Es un estudiante de Medicina.

Y en tanto conteníamos la risa y Fausto, buen cómico, ponía una cara de infeliz integral, inquirió el mozo con divertida expresión:

—Y estudiando pa' «meicos», ¿se va a poner delante un toro este muchacho...

—No, hombre. Es que, anoche, durante la cena, aseguro que los toros no le daban miedo.

—¿Porque no s'habrá visto cerca de ellos!

—Eso le dije yo. Y, para que lo compruebe, quiero que le saques y le dejes dar algún capotazo y, si se atreve, pues que pruebe a ver si clava un par de banderillas.

—¡Míá tú que un matasanos hincando banderillas!

Y llegó el momento. La plaza, cerrada con carros, y en la que no había otra fachada que la de la casa de mi amigo, estaba en muy pronunciada cuesta, surcada en el centro y en toda su extensión por el cauce seco de un arroyo.

Traté de disuadir a Fausto.

—En una plaza así no vas a poder hacer nada.

—Ya veremos cómo embiste el toro.

Como el «Bravio» de Santa Coloma que tan mal rato dió al buen torero «Saleri II» en la Plaza de Madrid!

Con su filiación de «morucho», aquel toro fué de una bravura y de una nobleza que muy pocas veces podemos admirar en los ruedos.

Fausto, atento a su papel y disimulando su gozo, no se apartaba de Saturio.

Y como quiera que el Saturio estaba asfixiado al segundo capazo —así decía él— que dió al toro, y como la codicia impetuosa de éste tuviese atrincherados a los demás lidiadores, el propio Saturio estimuló a Barajas.

—¡Hala, estudiante, dele usted unos capazos, en lo que yo descanso una meaja!

Fausto, fingiendo miedo, intercalando tropezones y parándose de vez en cuando toró cuanto quiso, dándole una de cal y otra de arena a los toreros y al vecindario, para quien la actuación del muchacho era un espléndido regalo. Por eso, cuando tocaron a banderillas fué un inmenso orfón el que gritaba:

—¡El estudiante! ¡Que las jince el estudiante!

No hubo gran resistencia entre los banderilleros, a pesar de que les había costado cinco duros a cada uno conseguir el cargo. Pero como el primero que se puso frente al toro fué lanzado a la altura del balcón donde presenciaba yo la corrida, el mediquillo fué autorizado para jincar los garapullos, siempre con la esperanza de que la res le jincase lo suyo en adecuada correspondencia.

Fausto se divirtió de lo lindo poniendo las banderillas una a una, con fingimiento de asusto, hasta el último par —el sexto—, que lo puso al quiebro y en todo lo alto, para entusiasmo y regocijo de la afición.

—¡Pa' que se vea! —comentaba un entendido—

«¿Cuántos toreros habrá en su vida que no pongan un par como éste! Y un estudiante... ¡Ahí le tiene usted!... ¡Viva tu madre!... ¡La casolidd, claro está! ¡Cuándo te verás en otra!

Y entonces se produjo lo que Fausto esperaba y nosotros sospechábamos que iba a ocurrir. Que se rajó Saturio. Intensamente pálido, pero de una palidez casi lívida, dijo que se ponía malo, que se iba a caer y...

¿Para qué quiso oír más el noble pueblo?

La unanimidad de Fuenteovejuna fué una volación beige, parangonada con el estruendoso grito que salió de todas las bocas:

—¡El estudiante! ¡Que lo mate el estudiante!

Fausto, siempre en su papel de asustado, para regocijo y esperanza del respetable, cogió los trastos de matar, brindó al pueblo —más de cien botellas cayeron a su alrededor— y se fué al toro. Ya no había por qué seguir la broma, o así lo creyó Barajas y, como lo creyó, empizó a hacerlo. La gente que gritaba a todo meter, se quedó muda cuando Fausto, cargando la suerte con todas las de la ley, dobló al toro en cuatro impecables y soberbios ayudados por bajo.

Mi amigo y anfitrión, buen conocedor de los indígenas, se alarmó.

—Oye —me dijo nerviosamente—, hay que avisar a Fausto para que haga lo que quiera con la mulata, pero ¡por Dios!, que no lo mate.

Expresé mi asombro.

—Que no le mate! —insistió—; ¡hay que decirselo! Aquí es costumbre que el toro de muerte dure dos o tres días. Tal como hoy, se le pincha un poco, mañana otro poco y pasado mañana le matan entre todos. Por el pueblo verás a un cojo que lo es de la paliza que le dieron sus convencios porque degolló un buey al segundo día...

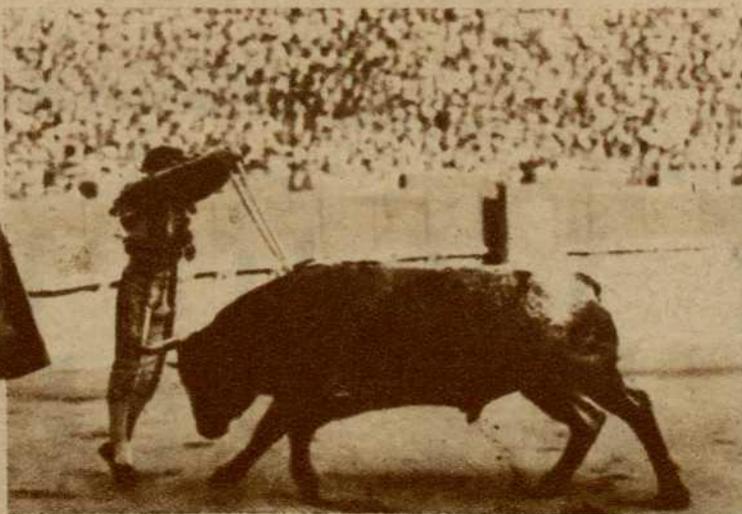
¡Había que decirselo a Fausto como fuese!

El impresionante silencio en que se había hundido el asombrado público, reventó de repente en un alarido feroz, cuando el toro rodaba sin puntilla con el estoque clavado en la cruz hasta los gavilanes...

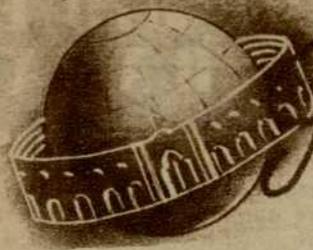
Y nunca olvidará mi amigo, como no olvidó Fausto, ni he olvidado yo, las fatigas que pasamos todos para meterle en la casona y ponerle a salvo de las iras populares, difícilísimas de contener hasta para la caciquil influencia de nuestro anfitrión. ¡Se lo querían comer por raciones! ¡Y de postre a mí!

Y cuando, de madrugada, y a toda marcha del coche, regresábamos a Madrid, comentaba con su simpática sonrisa el torero madrileño:

—¡Con el trabajo que me cuesta a veces agarrar la estocada en Madrid, hay que ver dónde he venido a dar el mejor volapié de mi vida... y ¡por poco me matan!



Un gran par de banderillas de Fausto Barajas



# Por los ruedos del MUNDO

## NOVILLADA EN SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS

El pasado día 26 se celebró una novillada en San Martín de Valdeiglesias, con reses de García Zaballos. Manolo Sevilla, oreja y breve. Luis Francisco Peláez, oreja y ovacionado. Santos Rubio («Veguita») actuó como sobresaliente y fué ovacionado al clavar unos pares.

## VIZEU Y DOS SANTOS EN COIMBRA

El pasado día 27 se celebró una corrida de toros en Coimbra. Diamantino Vizéu y Manuel dos Santos fueron ovacionados, dieron la vuelta al ruedo y fueron sacados a hombros. Los ovacionadores José Rosa Rodríguez y Paquito Masas fueron muy aplaudidos.

## OTRO EXITO APOTEOSICO DE PEPE Y LUIS MIGUEL DOMINGUIN

Se celebró el pasado domingo una corrida de toros en Pegotá, con cuatro toros de Venecia y cuatro de Aguas Vivas. Félix Rodríguez, regular y mal. Pepe Dominguín, ovación y dos orejas. Luis Miguel Dominguín, que se lesionó un tobillo, cortó cuatro orejas y un rabo. «Belmonteño», ovación y oreja. Pepe y Luis Miguel Dominguín salieron a hombros.

## BUENA CORRIDA DE TOROS EN LIMA

Con asistencia del Presidente de la República, general Odría, se celebró el pasado domingo una corrida de toros en Lima. Reses de La Viña. «El Soldado», breve y desafortunado con el estoque. «Rovira», ovación y dos orejas y rabo. Jesús Córdoba, oreja y dos orejas y rabo. «Rovira» y Córdoba salieron a hombros.

## EL DOMINGO EN ALICANTE

En Alicante se lidiaron el pasado domingo novillos de Concha y Sierra. Paco Esplá, dos orejas y oreja. Pablo Lalanda, dos orejas y ovación. Alfonso Galera, palmas y dos orejas. Esplá y Lalanda fueron asistidos de varetazos. El primero y Galera salieron a hombros.

## «LITRI» Y MIGUEL CAMPOS CORTARON OREJAS EN LA LINEA

Con media entrada se celebró el pasado domingo en La Línea una novillada. Reses de Terrones Julio Aparicio, ovación y petición de oreja. «Litri», dos orejas y aplausos. Miguel Campos, vuelta al ruedo y oreja.

**Todos estos toreros cortaron orejas: Manolo Sevilla, Luis Francisco Peláez, Pepe Dominguín, Luis Miguel Dominguín, «Belmonteño», «Rovira», Jesús Córdoba, Paco Esplá, Pablo Lalanda, Alfonso Galera, «Litri», Miguel Campos, «Calerito», Enrique Vera, Ramón Barrera, «Cardeno», Félix Guillén, Pepe Gimeno, Curro Pérez, Juan Ordóñez, Manuel Chacarte, Gabriel Rovira y Miguel Baeza. — Nueva Empresa de la Plaza granadina. Llegó a Madrid «Diamante Negro». — Curiosa encuesta entre los aficionados de Pamplona. — «El Choni» no piensa torear en España. Don Alfonso Gaona vendrá a Madrid.**

## EN ANDUJAR CORTARON OREJAS LOS TRES MATADORES

Un novillo de herederos de Flores Albarrán y seis de Francisca Marín fueron lidiados el domingo en Andújar. Pareja Obregón, ovacionado. «Calerito», que fué asistido de un puntazo, oreja y ovación. Enrique Vera, dos orejas y ovación. Ramón Barrera, ovación y dos orejas y salida a hombros.

## NOVILLADA EN PUERTO DE SANTA MARIA

Se lidiaron novillos de Julia Cossío en Puerto de Santa María. «Cardeno», pitos y oreja. Juan Posada, palmas y ovación. Félix Guillén, oreja y regular.

## NOVILLADAS SIN PICADORES

En Valencia. Reses de Joaquín Ortiz Marzal. Manolo Jiménez fué cogido al veroniquear al segundo y pasó a la enfermería, de la que no salió por encontrarse fuertemente conmocionado. Pepe Gimeno cortó una oreja y fué ovacionado en los otros dos. Curro Pérez, oreja, bien y pesado con el pincho.

—En Valladolid. Novillos de H. Cobaleda. Juan Ordóñez, ovación y dos orejas, rabo y salida a hombros. Antonio dos Santos, ovación y ovación. Manuel Lázaro, aplausos y silencio.

—En Eibar. Novillos de Inés Luna. Acito Ló-

pez, palmas y ovación. Manuel Chacarte, vuelta al ruedo y dos orejas.

—En Játiva. Novillos de Jiménez. Gabriel Rovira, oreja y dos orejas y rabo. Miguel Baeza, aplausos y oreja. Laderas dió la vuelta al ruedo en el único que mató. Su segundo se inutilizó de salida y fué apuntillado en el ruedo.

—En Talavera de la Reina. Novillos de Enrique García. El venezolano Rafael Cavallieri, palmas y vuelta al ruedo. Luis Francisco Peláez, dos orejas y dos orejas y salida a hombros.

—En Zamora. El portugués Fernando Segarra, valiente. Luis Iglesia, ovacionado. Los Charros Mejicanos, muy aplaudidos.

## NUEVA EMPRESA DE GRANADA

Ha sido firmada la escritura de cesión de la Plaza de Granada a una nueva Empresa formada por varios aficionados granadinos, presididos por el señor Entrala. Se proyecta la celebración de las



Silverio Pérez en un pase de muleta en la última corrida de la temporada mejicana

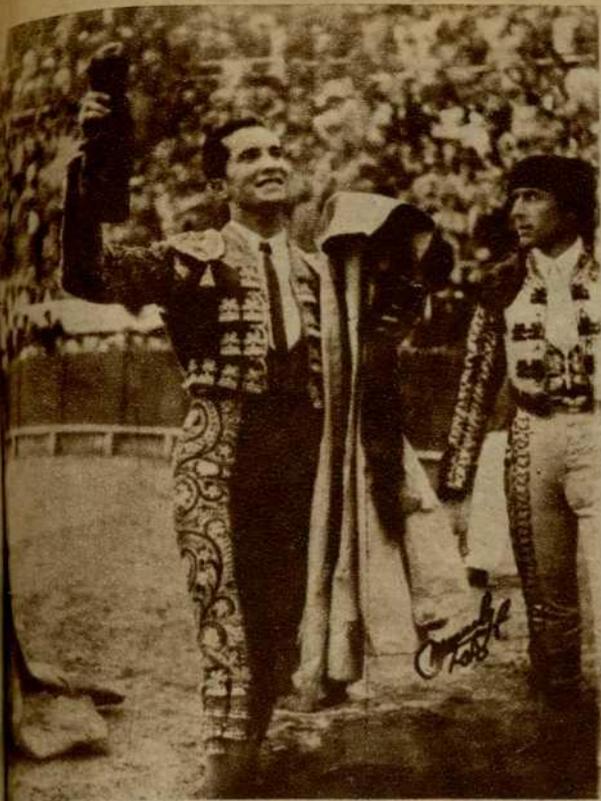
corridos de Feria del Corpus con dos corridas de toros y tres novilladas.

## HA LLEGADO A MADRID «DIAMANTE NEGRO»

Luis Sánchez («Diamante Negro») ha llegado a Madrid por vía aérea. El torero venezolano marchará al campo para completar su curación y re aparecerá en los ruedos españoles tan pronto como se encuentre en las debidas condiciones físicas.



Cognac  
**VIEJO 1870**  
**LA RIVA**



Despedida de Luis Miguel Dominguín del público de Bogotá. El diestro madrileño muestra al público las dos orejas, el rabo y una pata del último toro que mató en la Plaza de Santa María, corrida con la que dió por terminada su temporada en América

#### LO QUE QUIEREN LOS AFICIONADOS DE PAMPLONA

El diario «Arlil» Española, de Pamplona, ha preguntado a los aficionados navarros cómo quieren que sean los carteles de las corridas de la Feria de San Fermín, a base de cinco espectáculos taurinos. El 40 por 100 votó por cuatro corridas y una novillada; el 28 por 100, por tres corridas y dos novilladas, y el 22 por 100, por cinco corridas. Por lo que se refiere a matadores, Luis Miguel Dominguín obtuvo el 70 por 100 de los votos emitidos: Dos Santos, el 61; Paco Muñoz, el 53; Marcelo González, el 40; Julián Marín, el 36; «Parrilla», el 34; Pepe Dominguín, el 24; Arruza, el 23; «Andaluz», Antonio Bienvenida y Martorell, el 10; Domingo Ortega, el 8; Rafael Llorca y Benín Martín Vázquez, el 6; «Itría», el 81; Anaricio, el 68, e Isidro Marín, el 58. Los pamplonicos tienen preferencia por las ganaderías andaluzas, y dentro de éstas, por las de Miura, Murube, Isafas y Tulio Vázquez, Pablo Romero, Domecq y Escobar.

#### HOY LLEGARAN A MADRID LAS CUADRILLAS DE PEPE Y LUIS MIGUEL DOMINGUÍN

Por noticias particulares se sabe que hoy llegarán a Madrid, por vía aérea, las cuadrillas de los matadores de toros Pepe y Luis Miguel Dominguín.

#### «EL CHONI» NO PIENSA TOREAR EN ESPAÑA

Jaime Marco («el Choni») ha hecho unas declaraciones a la Prensa de Medellín en las que dice que no toreará en España y que no ve la hora de que el pleito, sostenido por algunos compañeros que ni dan la cara ni explican las razones de su proceder, se resuelva y poderse presentar en Méjico, en donde tiene un contrato pendiente.

#### DON ALFONSO GAONA, A ESPAÑA

Para el día 7 se anuncia la salida de Méjico para España del empresario de la Monumental de Méjico, don Alfonso Gaona, que presenciara las corridas de la Feria de San Isidro.

#### TIENTA EN LA GANADERIA DE DOMINGO NOGUE

Días pasados, en la finca «Cotaz», del término de Eica de los Caballeros, de fuerte y magnífica tradición ganadera, se celebró la tienta de becerras. Este excepcional ganadero lleva diez años seleccionando escrupulosamente su ganado, del que hasta ahora no ha querido dar para la lidia ninguna corrida. El resultado de esta escrupulosa selección ha sido magnífico. A la tienta asistieron los novilleros «Faraón», Isiegas, «Blanquito» y Anto-

nio Azuárez («Ejeano»). Este último se distinguió notablemente, y a instancias suyas, en fiestas cameneras posteriores a la tienta, le fueron encerradas hasta 23 vacas de seis a ocho años, a las que toreó magistralmente. La afición aragonesa espera grandes cosas del ganadero señor Nogué y de la gran promesa Antonio Azuárez («Ejeano»).

#### EL HIERRO DE LA GANADERIA DE GALLARDO

Recibimos atenta carta de doña Dolores Santos Luque, viuda de don Ramón Gallardo, rogándonos hagamos constar que por error, y en dos ocasiones, hemos aplicado el hierro de su ganadería al reseñar dos novilladas de don José María Hernández Pla, ingadas en la Plaza de Madrid. Lamentamos no poder complacer a dicha señora, puesto que no hay tal error.

Si el hierro empleado para marcar sus reses el señor Hernández Pla es igual o parecido al de la señora viuda de Gallardo, no es culpa nuestra y, por tanto, ni por parte de esta revista ni de su colaborador técnico, «Arevas», existe equivocación alguna en este caso.

Ainda doña Dolores Santos Luque al Subgrupo de Criadores de Toros de Lidia, donde le aclararán y resolverán esta cuestión. Nosotros nada podemos hacer.

#### EL NOVILLERO EDO, HERIDO EN UNA TIENTA

El novillero Ramón Edo ha ingresado en el Sanatorio de Toreros, en el que ha sido asistido por el doctor Jiménez Guinea de una herida de ocho centímetros de profundidad en el muslo izquierdo, con tres travertorias, de la que tardará en curar unos quince días. Edo fué cogido por una vaca en la finca que los señores de Arribas poseen en El Escorial. A la tienta asistieron también Domingo Ortega, Pene Bienvenida, Antonio Caro y el duque de Pínohermoso.

#### ENRIQUE VERA SUFRE LESIONES GRAVES

Al salir de un par de banderillas, durante la novillada celebrada el domingo en Andújar, resultó lesionado en el brazo izquierdo el novillero Enrique Vera. Trasladado a Madrid, el doctor Jiménez Guinea le apreció fractura abierta de cúbito y radio en el tercio inferior del antebrazo izquierdo y fractura de la extremidad inferior del radio del mismo lado. Tardará en curar dos meses.

#### DOS OREJAS A FERMIN RIVERA

En San Luis de Potosí, con ganado de Torrecillas, se celebró una corrida de toros en la que alternaron Silverio Pérez, Fermín Rivera y Antonio Velázquez. Silverio Pérez, regular y mal. Fermín Rivera, dos orejas y gris. Antonio Velázquez, regular y regular.

#### TOROS DE ANTONIO PEREZ TABERNERO PARA LA CORRIDA DE LA PRENSA

Por referencias autorizadas sabemos que los toros que se lidiarán en la tradicional corrida a beneficio del Montepío de la Asociación de la Prensa serán de la vacada de don Antonio Pérez Tabernero, ganadero que ha triunfado apoteóticamente en la Feria de Sevilla.

#### NECROLOGICA

Doña María Jesús Gracia y Terru.

El domingo recibió cristiana sepultura en el cementerio de Nuestra Señora de la Almudena la respetable dama doña María Jesús Gracia y Terru, madre política de nuestro querido compañe-



Pepe Dominguín con las orejas y el rabo de su segundo toro, último que mató en Bogotá. Como su hermano, Pepe Dominguín ha dado por terminada su temporada. Ambos marcharán a Nueva York, donde Luis Miguel atenderá a la curación de un tobillo que se lesionó la tarde de su despedida

ro Benjamín Bentura, redactor jefe de EL RUCDO.

Tanto a nuestro compañero Benjamín Bentura como a su esposa, reiteramos nuestro más sincero pésame.

#### OTRAS NOTICIAS

Ha reaparecido, en una nueva etapa de su publicación, la revista «Cu-Cu». Del campo del humor que antes cultivase, ha pasado ahora al del reportaje sensacional y pintoresco. Se advierte en su primer número una nueva línea a seguir, que por lo que en ese primer número aparece, ha conseguido plenamente.

—Según nos informa don Rogelio Giltes, ha sido nombrado corresponsal de la página taurina dominical que aparece en «La Dépêche», de Toulouse, bajo la dirección de M. Pierre Ayrand, que firma sus trabajos con el seudónimo de «Refilón».

—El jefe nacional del Sindicato Vertical de la Ganadería, subgrupo de Criadores de Toros de Lidia, don Antonio Montero, nos ruega hagamos la rectificación de que los toros lidiados el día 2 de abril en Toledo no eran de don José Escobar, como se publicó.



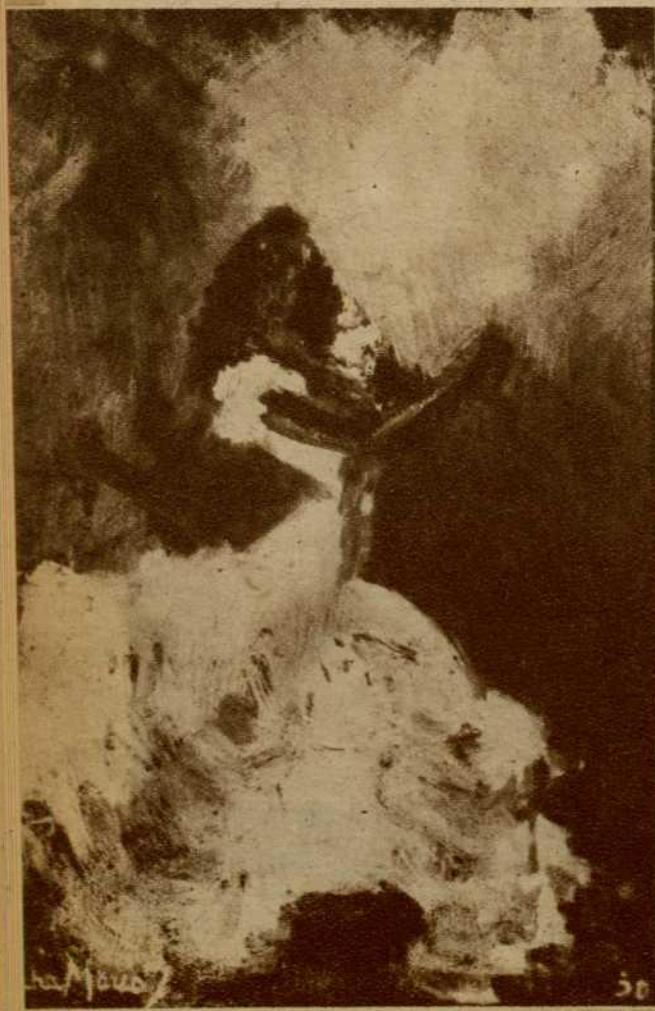
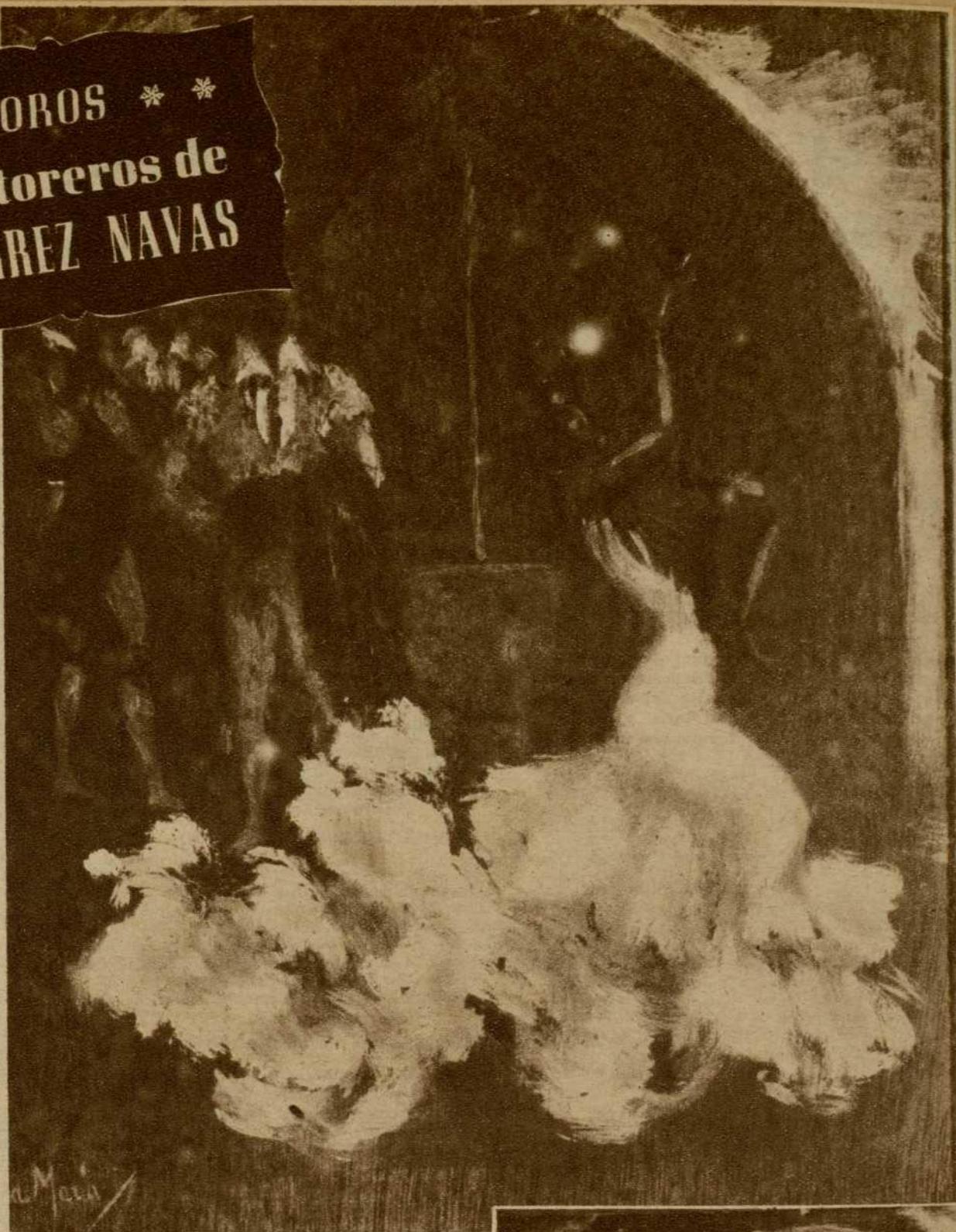
BARCELONA.—La nueva junta del Club Aparicio (Foto Valls)

# EL ARTE Y LOS TOROS

## Las "bailaoras" y los toreros de CONCHA-MARIA GUTIERREZ NAVAS

ERA natural que Concha-Maria, al abandonar momentáneamente el retrato, que es su dedicación habitual, rinda culto a la tierra privilegiada donde ha nacido. Andalucía la lleva por herencia en sus venas, y cuando además se ha visto la primera luz en Sevilla, parece que ese andalucismo se agudiza hasta exaltar las fibras más sensibles de la admiración y el entusiasmo. Sevilla es algo especial en el mapa ibérico. Tiene su carácter, su fisonomía propia, su tipismo, sus costumbres y su vivir cotidiano que difiere notablemente del resto de la Península. Dírjase que es la capital del piropo, de los jardines y de la poesía. Bécquer recitó sus primeras rimas a las orillas del ampuloso Guadalquivir. Cada rera de la Macarena, de Triana o de Santa Cruz es un confesonario de amores que sólo conocen las estrellas. Las calles de Sevilla, más bellas cuanto más populares, huelen a jazmines o a nardos. Las oraciones del pueblo, por una transmutación idiosincrásica, se convierten en cantares, y a la sombra de la torre más esbelta, graciosa y gitana, que es la Giralda, se encuentra la vieja Plaza de toros de la Maestranza. El sol tiñe de oro los chatos estilizados de la manzanilla y prepara la atmósfera a los claros y alegres compases del españolísimo pasodoble.

Era natural que estas influencias externas marcaran las preferencias temáticas de la joven pintora, que se dejó arrastrar artísticamente por ese mundo de toreros, graciosamente reflejados en sus lienzos y en sus tablas, con repercusión ya hoy día en el Extranjero. Parecería, en cierto modo, lógico que su obra encajara dentro de cierta técnica metódica y académica. La mujer lien- de casi siempre a la abundancia de detalles, a la prodigalidad de pormenores, a determinada pureza de la línea clásica. Por el contrario, Concha-Maria Gutiérrez Navas resuelve su problema pictórico en esta zona del costumbrismo, dentro de esa escuela impresionista que tan apropiadamen-



te le va a los toros y toreros. Porque la pintura ha de ser algo más que el reflejo exacto y metódico de las cosas. Un lienzo no es ni una placa fotográfica ni un espejo. Existe el alma de la pintura, que es lo que hay que tener en cuenta. El arte tiene una misión educadora de la sensibilidad y de las emociones del espíritu. Más que hablar a los ojos y a la realidad inmutable debe despertar el sentido deductivo, expresar en pocas líneas lo que se quiere decir. El pintor Carrière ha dejado dicho: "Creo que vale más que criticar las cosas decir la manera según la cual las concebimos: la afirmación de una idea es suficiente". En estas pinturas andaluzas de Concha-Maria se advierte la gran despreocupación del retoque. El trazo es firme, seguro, conciso. Realizado con esa nerviosa inquietud del que crea sin la sujeción esclava y pernicioso de un sistema tradicional y analítico.

Esas "bailaoras", emerger o moverse entre un remolino de espumas. Esas manchas son la revelación de todo un proceso evolutivo, la prueba más firme de esa tan necesaria revolución consciente, sin desviaciones cerebrales de un simbolismo imaginario, que la mayor parte de las veces la gente no comprende, porque no se ha sabido expresar o decir claramente las cosas. Aquí, en este juego de claroscuros, los blancos adquieren una luminosidad y fuerza inusitada. Al través de estos cuadros alienta y respira el alma de Sevilla, contemplada de cerca por esos toreros que, después de la corrida, duplican con su atuendo y su presencia el hondo españolismo de la escena.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS





Juanita Cruz

634. A. M. Gualba (Barcelona).—Como todo espectáculo taurino en el que intervenían mujeres toreando a pie perteneció siempre al género infimo, la Historia no se cuidó de recoger y anotar detalladamente las actuaciones de tales señoritas toreas.

Hace quince o dieciséis años se hallaban en auge, entre otras, Juanita Cruz, las hermanas Palmeño, Manolita Tulla, Angelita Alamo, Carmen Marín, María Alegre, Marina Muñoz, Mary Gómez, Paquita Martín, Luisa Jiménez, viuda del «Atarfeño», etcétera, etc.; pero repetimos que tales actividades femeninas no han pasado nunca de los arrabales de la Historia del Toreo porque, en realidad, no son admisibles, y por eso jamás les prestó atención el verdadero aficionado.

Solamente en la modalidad del rejoneo puede admitirse y es decoroso el toreo femenino, y todo lo expuesto puede servir de explicación para no dar a usted los detalles que solicita en su carta.

635. R. C.—Barcelona.—Mario Cabré tomó la alternativa en Sevilla con fecha 1.º de octubre de 1943 y la confirmó en Madrid el día 8 del mismo mes; en ambas ocasiones le cedió los trastos Domingo Ortega; en Sevilla fué segundo espada «El Estudiante» y se corrieron toros de don Francisco Chica, y en Madrid fué testigo Antonio Bienvenida y se lidiaron toros de Muriel.

No sabemos de otros percances graves de Mario Cabré que del sufrido el 15 de diciembre de 1945 en el corral del ganadero don Salvador Guardiola, de Sevilla, donde al realizar cierta escena destinada a una película fué cogido por un toro y recibió una herida de bastante consideración en el muslo izquierdo.

Después de doctorarse dicho diestro, toreó tres corridas en aquel año 1943, diez en 1944, cinco en 1945, una en 1946, catorce en 1947, dieciocho en 1948 y siete en 1949.

636. J. A. R.—Vilella (Burgos).—El diestro mejicano Carlos Vera («Cañitas») no se ha retirado, y tenemos noticias de que, aunque poco, viene toreando en su país.



Carlos Vera, «Cañitas»

No existe en banderillas la suerte de «al alimón», pues ésta solamente se realiza con el capote, y si usted leyó tal cosa, aquel que la escribiera incurrió en un dislate. En el caso concreto citado en su carta, probablemente ocurrirá que el se-

gundo par fuera clavado «al relance», suerte consistente en ejecutarla aprovechando la salida del toro de otra anterior. Pudo suceder, pues, que inmediatamente de clavar un par uno de los diestros por usted mencionados, su hermano clavara otro por el lado opuesto, es decir, «al relance» y con escasísima solución de continuidad, y como el informador vió entrar a un torero por cada lado, dió a dicha suerte el nombre de «al alimón», con lo que demostró su ignorancia supina en técnica taurómaca.

637. A. B.—Zaragoza.—Lo que usted nos pregunta, suponiendo que ocurriese, pertenece a un anecdotario sin interés alguno y fuera de todo rigor histórico, o sea a un suceso de carácter privado, a una referencia oral que lo mismo puede ser verdad que mentira, y este CONSULTORIO no se publica para prestar atención a dichos asuntos.



Domingo Uriarte

Si cualquiera se dedicase a recoger y depurar las invenciones y los rumores que ciertas personas ponen en circulación —muchas veces como productos de su fantasía— o se volvería loco o tendría que renunciar a dicha labor, propia sólo de un cartujo. De hechos públicos y no privados es de lo que sabemos alguna cosa.

638. F. M. F.-V.—Madrid.—A continuación insertamos la tercera relación informativa referente a los matadores de toros que no confirmaron en Madrid su alternativa: Domingo Uriarte, el 6 de julio de 1924, en Bilbao, de manos de Dominguín (padre); José Puerta («Pepete IV»), el 21 de agosto del mismo año, en Antequera, de manos de Bienvenida (padre); Francisco López («Parejito»), el 24 de

junio de 1925, en Cabra, de manos de Sánchez Mejía; José Muñagorri (por segunda vez), el 28 de junio del mismo año, en Palma de Mallorca, de manos de Marcial Lalanda; Faustino Vigiola («Torquito II»), el 15 de agosto del citado año, en Salamanca, de manos de «Larita»; José Moreno («Morenito de Zaragoza») —segunda vez—, el 28 de agosto del propio año, en Tarazona de Aragón, de manos de Villalta; Esteban Salazar, el 30 de mayo de 1926, en Teruel, de manos del mismo; Carlos Susoni, el 23 de octubre de 1927, en Guadalajara, de manos de «Saleri II»; Tomás Jiménez, el 6 de noviembre del mismo año, en Valencia, de manos de Rafael «el Gallo»;



Andrés Coloma, «Clásico»

Manuel Díaz («Torero de Málaga»), el 8 de abril de 1928, en Málaga, de manos de «Chicuelo»; Andrés Coloma («Clásico»), el 30 de septiembre del mismo año, en Játiva, de manos de Vicente Barrera; Pedro Castro («Facultades de Lima»), el 21 de mayo de 1929, en Ecija, de manos de «Algabéño» (hijo); Francisco Gorráez, el 9 de junio del mismo año, en Tetuán de las Victorias (Madrid), de manos de «Armillita» (Fermín); Julián Sacristán Fuentes, el 26 de julio del citado año, en Valencia, de manos de Marcial Lalanda; Cayetano Leal Aranaz («Pepe-Hillo»), el 3 de octubre de 1930, en Soria, de manos de Fuentes Bejarano; Carmelo Pérez, el 4 de junio de 1931, en Toledo, de manos de «Chicuelo»; Melchor Delmonte, el 3 de julio de 1932, en Palma de Mallorca, de manos de Fuentes Bejarano; Luciano Contreras, el 6 de septiembre del mismo año, en Cuenca, de manos de Manolo Bienvenida, y Amador Ruiz Toledo, el 30 de julio de 1934, en Valencia,

de manos de Rafael «el Gallo». En otra ocasión irá a cuarta lista.



Emilio Torres, «Bombita»

639. B. B. T.—Madrid.—Sí, señor, lo insertado por el periódico que usted menciona encierra un doble error. Emilio Torres («Bombita») sufrió, en efecto, el 24 de junio de 1899, una grave cornada en una pierna, inferida por un toro de Miura (quede así completado el informe, puesto que le falta a usted el dato de la ganadería); pero no ocurrió el accidente en Madrid, sino en Barcelona, y la fecha en que dicho diestro se despidió en la Plaza madrileña fué la del 26 de junio de 1904, y no el día 16. Tiene usted razón: «así se escribe la historia».

640. E. C. G.—Marchena (Sevilla).—Recibimos su carta con un retraso inexplicable, y luego hubo que esperar a que le correspondiera el turno de respuesta. Por eso hemos tardado tanto tiempo en contestarla.

Aquel grabado de nuestro número 284, en el que Reverte aparece entre los cuernos de un toro, casi de espaldas a éste, apoyando el codo derecho en el testuz y una mano en su mejilla, no es un dibujo imaginario, propio de un cartel de feria, sino la reproducción plástica de una hazaña del referido diestro de Alcalá del Río al rematar un quite el 19 de abril de 1896 en la Plaza de Sevilla, en cuya corrida se lidiaron seis toros de Concha y Sierra y alternaron con dicho Reverte sus compañeros «Guerrieta» y Antonio Fuentes. Nuestro grabado es copia del dibujo publicado para «La Lidia» en su número del 25 de mayo de aquel año, y dicha «suerte» fué descrita por el director del expresado periódico, don Mariano del Todo y Herrero, testigo presencial del caso.

Fué recogido éste por nuestro ilustre colaborador «Don Indalecio» en su libro «Cosas de Toros», editado en 1928, y cuando el mismo se produjo se comentó muchísimo; pero a nadie se le ocurrió darle el nombre de «suerte del teléfono».

641. A. S.—El Escorial (Madrid).—Se llama novillo al que es utrero, o sea al de tres años cumplidos, y recibe el nombre de toro desde que cumple cuatro. Como el Reglamento dispone, en su artículo 26, que las reses que se destinan a la lidia para las «corridas de toros» habrán de tener cuatro años cumplidos y menos desiete, claro está que si entre ellas hay alguna que no pase de ser novillo, puede y debe ser desechada.



«Reverte»

### Trabajo anticipado



Con el original apodo de «El Cuatro» era conocido Manuel Muñoz, un modesto novillero sevillano que existía al comenzar este siglo.

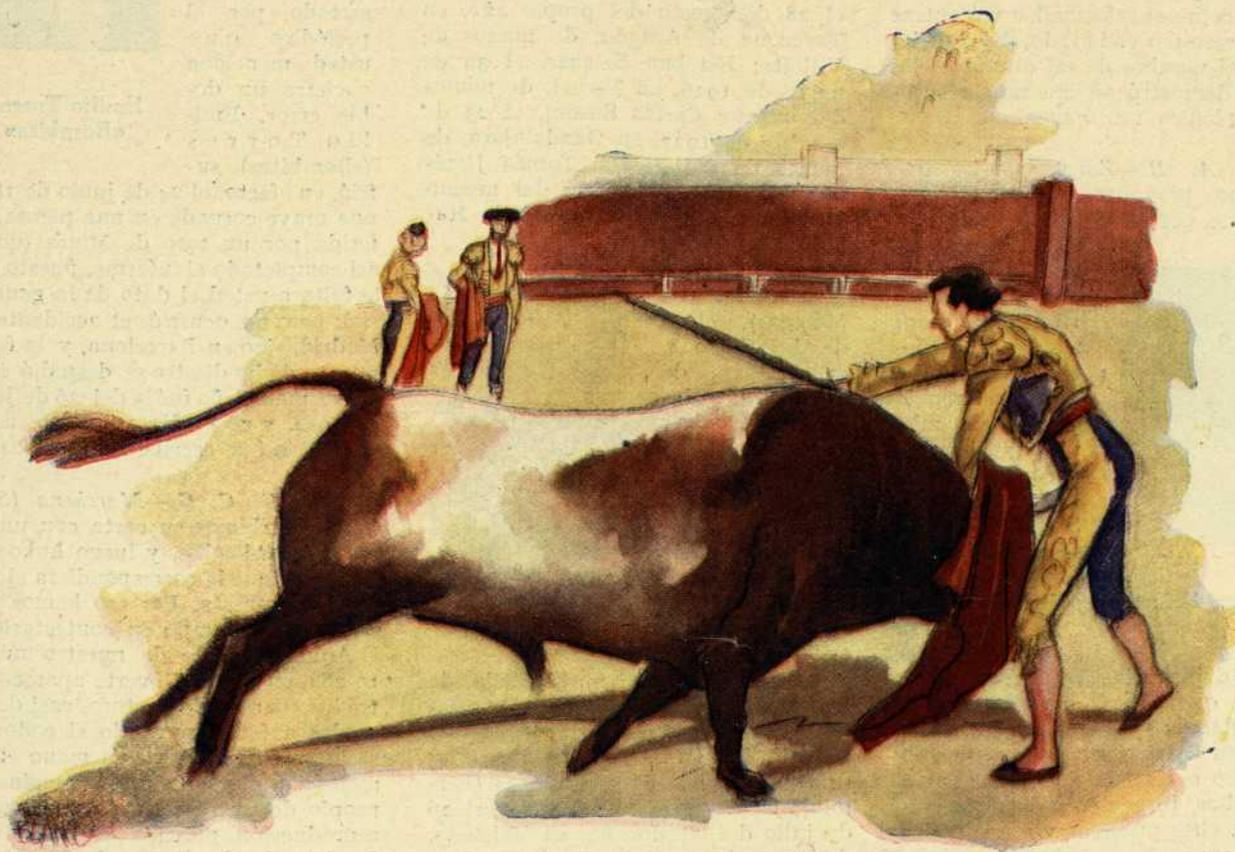
En cierta ocasión fué a un pueblo para estoquear dos bichos que por su tamaño y sus defensas eran verdaderos «toracos», y el alcalde de la localidad, viejo aficionado y hombre de conciencia, creyó del caso advertirle, en evitación de una desgracia, que dichos morlacos habían sido toreados con anterioridad.

Y «El Cuatro», que sabía muy bien a qué atenerse respecto al volumen y los pitones de dichos astados, replicóle:

—Pues, mire «usté», a eso venía yo, a torearlos; pero puesto que ya lo han hecho, estoy aquí de sobra.

Y sin esperar más, tomó el portante en dirección a la estación del ferrocarril.

Una faena memorable...  
un coñac inmejorable...



LUIS FREG

¡torero de México, que fué una gran figura a la hora de matar. Dinastía de toreros, pese al pleito taurino, todavía se recuerda a aquel excelente matador que figuraba en todas las corridas del abono de Madrid. En circunstancias trágicas, ajenas a la Fiesta, murió ahogado en el río Palizar, cerca de Veracruz, al zozobrar la embarcación en la que él iba de jira y en la que perecieron diecinueve personas más

Coñac

**TERRY 1<sup>o</sup>**

**TERRY**

